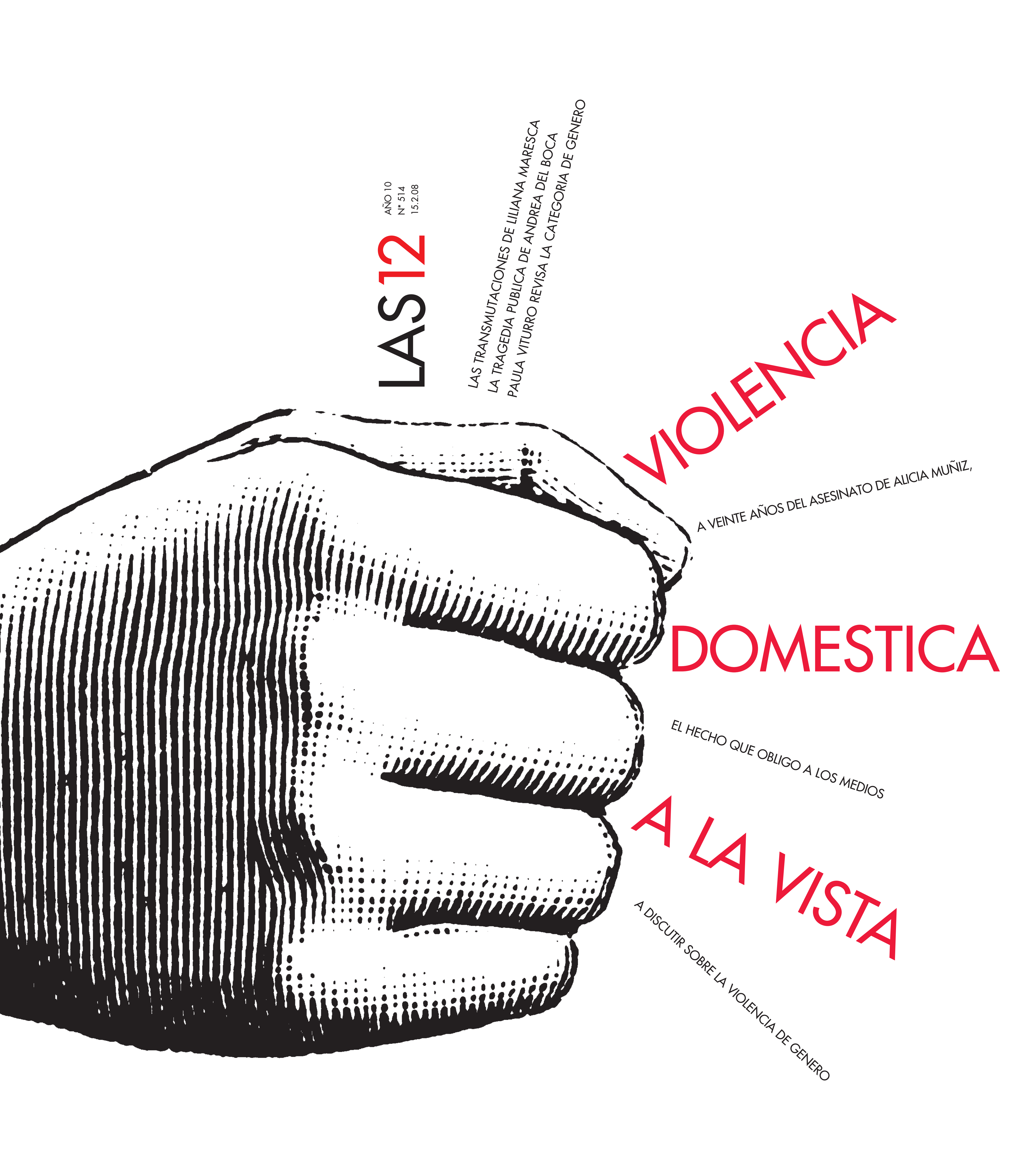

LAS 12
AÑO 10
Nº 514
15.2.08
LAS TRANSMUTACIONES DE LILIANA MARESCA
LA TRAGEDIA PUBLICA DE ANDREA DEL BOCA
PAULA VITURRO REVISA LA CATEGORIA DE GENERO
VIOLENCIA
A VEINTE AÑOS DEL ASESINATO DE ALICIA MUÑIZ,
DOMESTICA
EL HECHO QUE OBLIGO A LOS MEDIOS
A LA VISTA
A DISCUTIR SOBRE LA VIOLENCIA DE GENERO

# el día en que lo doméstico dejó de ser una coartada para la violencia

SOCIEDAD Hace exactamente veinte años se publicaba la noticia de que Alicia Muñiz había muerto en un "confuso episodio". Todo indicaba, en realidad, que el responsable era su ex marido, Carlos Monzón. Con el correr de los días, y llegando al juicio, ante una opinión pública que prefería ver a Monzón como víctima y no como asesino, el caso se convirtió en un hito en lo referido a violencia de género en Argentina: antes no existía ley, apenas algunos servicios especializados, la violencia de género ¿solía? dar lugar a chistes sin que nadie se ruborizara.

**POR SOLEDAD VALLEJOS**

El 15 de febrero de 1988 la muerte de Alicia Muñiz aparecía en las tapas de todos los diarios nacionales. El relato, similar en los distintos medios, indicaba que había sobrevenido tras una "riña", "una ruidosa pelea", que se trataba de "un episodio confuso". Las tapas no se privaron de la última foto: Alicia Muñiz, en bombacha, muerta, yaciendo al lado de la pileta de una quinta en Mar del Plata. Recién comenzaba la historia de una noticia que terminaría convirtiéndose en hito: no se trataba solamente de un caso particularmente visible (por la popularidad de Monzón: el ídolo, el modelo del macho argentino; por lo "confuso" de la escena; por suceder en plena temporada, en la ciudad favorita del jet set televisivo), sino, en realidad, del primero que mostraba descarnadamente la existencia de una violencia específica, dirigida hacia las mujeres. Y sin embargo ni los avances judiciales del caso ni el camino que la noticia empezaba a recorrer resultaron sencillos. Se trataba de poner en palabras claras, en letras de molde, algo de lo que no se hablaba, aunque ocho años antes, cuando Alberto Locatti tiró por una ventana a su mujer, Eva Cielito O'Neill (también en Mar de Plata, también en febrero), hasta se había convertido en fuente inagotable de chistes. Tal vez porque O'Neill sobrevivió, el episodio se leyó más en clave de comedia que como intento de asesinato, y apenas si fue recordado cuando terminaba el verano de hace veinte años y empezaba la investigación de lo que marcó un antes y un después en la atención que sociedad, Estado y medios prestaron a la violencia de género.

No puede decirse que el ventilar detalles de lo que había sucedido no generara reacciones; imposible negar que lo que se dice y la manera en que es dicho tiene correlatos reales en las vidas de mujeres y varones. A la luz de las revelaciones de la investigación, la conmoción fue contundente: a nivel nacional se triplicaron los pedidos de auxilio de mujeres víctimas de violencia y algo similar ocurrió con las denuncias policiales; se comenzaron a diseñar protocolos de atención y capacitación para miembros de la policía y la Justicia; la provincia de Buenos Aires inauguró las Comisarías de la Mujer; en diarios y revistas se multiplicaron las notas sobre "la mujer golpeada", que –constantemente– se esmeraban en desmontar la presunción de que las víctimas no permanecen al lado de sus victimarios porque sienten placer con la violencia, un mito que todavía puede escucharse como broma en las mañanas tan pobladas de señores graciosos de la radio.

Nora Dalmasso, tal vez María Marta García Belsunce, seguramente Rosana Galliano, por mencionar sólo los casos con trascendencia nacional y derroches de tinta y minutos de aire, son otros de los nombres que retornan cuando se piensa en crónicas periodísticas en ocasiones sembradas de lecturas prejuiciosas y tan violentas como los episodios que terminaron por matarlas. Vale decir: ante una mujer asesinada, no siempre funciona el reflejo de pensarla en términos de violencia de género, incluso cuando resulte evidente. ¿Veinte años no son nada?

**El ídolo caído** suscitó compasión, aunque la asesinada fuera ella. Ninguna narración pública o privada, ni siquiera el hecho de que se supiera que años antes la primera esposa de Monzón, Mercedes Beatriz García ("Pelusa"), había presentado una demanda judicial por violencia, que a raíz de eso había sido dictada una sentencia de dos años, y que si no la había cumplido había sido gracias al indulto que el vicealmirante que gobernaba Santa Fe, Jorge A. Desimonio, le había extendido en 1977, ni con esas informaciones el fervor entre machista y popular parecía dispuesto a declinar. Alicia Muñiz estaba muerta y Carlos Monzón vivo, ella había sido asesinada y él tenía defensores, ella no podía ratificar que lo que su madre declaraba ("Alicia tenía miedo, él la amenazaba a ella, la amenazaba con sacarle el chico, no le pasaba plata, tenía rabia de que ella trabajara") era cierto y la balanza se inclinaba a favor del asesino. Por eso los diarios parecían urdir una suerte de equivalencia: si se informaba sobre ella, se rescataba que había tenido "una vida afectiva tormentosa" bajo el título "A trompadas con el amor", y si en la otra página se informaba sobre él, se hablaba de "un campeón incomparable", "una fiera acorralada", y no se ahorraban testimonios sobre la difícil vida de un hombre sin educación que llega a tener dinero (eso sucedió, por ejemplo, en la edición de *Clarín* del 15 de febrero, pero no es el único caso). La defensa social parecía asistirlo en virtud de una fibra solidaria nacida de la identificación: era el pobre que había llegado a rico gracias a saber administrar su fuerza física; qué culpa tenía él si esa misma habilidad podía condenarlo. ("De pronto, su vida miserable y turbulenta se convierte en una parábola de la tragedia argentina: el sueño de saltar de canillita a campeón. La borrachera de la riqueza y la fama en un país sin grandes ejemplos de trabajo creador, termina de la manera más previsible y dolorosa (...) Alicia Muñiz es la última víctima de un sistema perverso que ya no distingue entre víctimas y victimarios (...) salió del fango, entró en las espléndidas luces del ring y mostró que en este país el camino también –y sobre todo– se hace a golpes", escribió, por ejemplo, Osvaldo Soriano en este mismo diario.) Sus acusadores, curiosamente, sostenían algo parecido, y la mayoría de las notas publicadas en ese momento refuerzan la idea: la violencia era una cuestión de clase, de falta de educación; de qué servían los millones si la marca en el orillo se notaba. De todo eso, la violencia de género estaba claramente ausente. En las dos versiones, Monzón y no Muñiz era la víctima: de sus instintos.

María Moreno todavía recuerda que, a fuerza de insistir en lo específico de la violencia que había sufrido Muñiz, en la redacción del diario *Sur* ella, Liliana Moreno y Moira Soto cargaban con el mote de "las viudas de Alicia Muñiz". Por 1989, cuando todavía el juicio oral estaba pendiente, Moreno escribió en ese diario sobre la tendencia compasiva hacia Monzón. Es que, antes que en términos de violencia, el asesinato era leído con mirada clasista, con lo cual la división de aguas tenía más que ver con cuestiones de ascenso social y educación que con relaciones entre varones y mujeres: muchas de las voces que sostenían la necesidad del castigo ejemplar lo invocaban en términos




de sanción al inadaptado de clase, no al varón violento con capacidad de matar a una mujer que no se adaptaba a sus reglas. “Trágicamente el imaginario popular argentino traza una velada avenencia con el oprimido-golpeador –escribió–. Desde las ganas que Fierro tiene de sobar a la negra antes de despachar al negro (...) hasta las palizas de Moreira a Vicenta cuando comienza su chifladura seudoisabelina, pasando por ‘me verás siempre golpeándote como un malvao’ y el elogio desfachatado de ‘la toalla mojada’. ¿Será por eso que la polémica sobre Monzón adquirió un tono tan confusamente populista? (...) Muchas mujeres interesadas en la condición de su sexo no deberían tomar como progresía que tantos hombres se escandalicen ante el caso Monzón. Eso no los pone del lado de las mujeres golpeadas, cuya defensa ha sido encarada en su mayor parte por mujeres.” (El texto completo, contundente, puede encontrarse en *El fin del sexo y otras mentiras*, Editorial Sudamericana.)

Por entonces en Argentina no existía aún un marco legal específico para tipificar, investigar y castigar la violencia de género. Se trataba, apenas, de un asunto privado, y por lo tanto de un asunto entre Muñiz y Monzón: al menos ésa era la mirada predominante. Moira Soto, que por entonces escribía en *Sur* y en *La Razón*, recuerda: “era realmente un caso de manual, con denuncias previas, héroe nacional apañado, mina que quiere romper y tipo que no se banca el rechazo. Se sabía que había golpeado a Susana Giménez, esto contado por compañeros de un viaje a Francia, por ejemplo... Si bien la cuestión de la violencia contra la mujer ya había empezado a emerger (en el suplemento ‘La Mujer’, del diario *Tiempo Argentino*, en revistas femeninas tipo *Vosotras*), lo de Alicia Muñiz sirvió para ponerlo mucho en el candelero”.

“A Monzón lo trasladaban en ambulancia para hacer la reconstrucción en la quinta, y me acuerdo de que la gente le gritaba ¡campeón!, ¡dale campeón!... Claro, era Mar del Plata en esa época: Olmedo, Porcel, Sofovich, Monzón, eran todos objeto de la idolatría popular. Era muy difícil la cobertura del caso: socialmente estaban todos a favor del campeón, imagínate, al campeón no se lo puede tocar... estaban todos a favor de la tesis del accidente.” En febrero de 1988, Norberto Chab estaba lejos de imaginar que la mañana del lunes 15 iba a tener que convertir la cobertura veraniega (farándula, playas, chismes) que desarrollaba para *Diario Popular* en el seguimiento de un caso judicial. El entonces corresponsal (y actual director de la revista *Hombre*) recuerda que eran prácticamente todos varones los encargados del tema, que hubo pocas mujeres enviadas por los diarios y las revistas (menciona como excepción a Marisé Monteiro, a quien Susana Giménez dijo en esos días: “Alicia pude haber sido yo”), que tuvo alguna discusión cuando planteó que la tesis del accidente que sostenía la defensa era indefendible. Y es que al menos durante una semana los diarios recogieron puntillosamente la versión de Monzón, quien en un principio declaró no recordar nada de lo sucedido, pero luego fue más claro: “le pegué una trompada en la boca, la agarré del cuello, después los dos nos caímos por el balcón”. Ante el primer juez a cargo de la causa, Jorge García Collins, también agregó: “le pegué a todas y nunca pasó nada”.

Fuera por reflejo de periodista de diario virado al sensacionalismo, fuera por convicción, o incluso por gesto con consecuencias impensables, fue Chab quien dio la nota en las coberturas de ese verano: “fui el único que consiguió la foto del cadáver de Alicia Muñiz”. La imagen todavía hoy es profundamente perturbadora: un plano corto, cortísimo, de su perfil, en el que se pueden ver con claridad las huellas de un golpe en la cabeza, las marcas de dedos en el cuello. Sólo ante esa imagen comenzó a desbaratarse la teoría de la defensa de Monzón, que insistía con el accidente, con la discusión de culpas compartidas y la exaltación imparable, como de histérica, que había llevado a la propia a Muñiz a tirarse al vacío. “Esa foto es terrible, y sí, provocó un escándalo. Yo estaba con mucha bronca porque no podía entender que todos los diarios fueran complacientes con Monzón, que era un tipo que había matado a una mina, no otra cosa. Al fotógrafo, Chocho Santoro, le dio muchísima impresión entrar a la morgue y verla, sacó sólo cuatro fotos, todas iguales, y se quiso ir... Pero todavía hoy estoy convencido de que estuvo bien lo que hicimos: era mirar la noticia desde otro lado. Todos estaban haciendo guardia en el Hospital Interzonal, esperando para tener al campeón con el brazo enyesado, pero la noticia era ella: ella era la asesinada. Estoy seguro de que la foto sirvió para torcer la decisión que se estaba tomando. La opinión pública estaba a favor de Monzón, la autopsia estaba siendo cuestionada y había distintas versiones, pero a partir de que se publicó esa foto, Vera Lecich, el abogado de la familia Muñiz, pudo demostrar lo que venía diciendo. Recién ahí se le empezó a creer.”

> “A Monzón lo trasladaban en ambulancia y me acuerdo de que la gente le gritaba ¡campeón!, ¡dale campeón!... Socialmente todo el mundo estaba a favor del campeón, imaginate, al campeón no se lo puede tocar... estaban todos a favor de la tesis del accidente.”
>
> NORBERTO CHAB, PERIODISTA

La crudeza de esa imagen todavía hoy estremece; sólo una o dos publicaciones más la reprodujeron. Se trataba de una evidencia con la que la Justicia contaba, pero que sólo al tener circulación pública atemperó los ánimos de quienes se horrorizaban por el campeón caído en desgracia. Sólo la evidencia material de un golpe y las marcas del ahorcamiento permitieron empezar a hablar de ella como víctima de una violencia no deseada y, sin embargo, sí consentida y apañada por un entorno que desestimaba su temor y sus denuncias (Muñiz había presentado un reclamo judicial por “disturbios, amenazas y violación de domicilio” en octubre del año anterior).

“Sexo consentido antes de morir”, “crimen pasional”, “la víctima llegó al momento y lugar de su muerte por voluntad propia”, “no hay que juzgarla por un último desliz”, “el bello cuerpo”, “la bella empresaria”: ésas y no otras fueron las primeras palabras que, en 2006, se usaron para contar la muerte de Nora Dalmasso. Había sido encontrada desnuda y apenas cubierta por una bata, con marcas de ahorcamiento en el cuello; había pasado en un barrio cerrado; había sido asesinada y todo hablaba de violencia, pero la historia que se contaba era muy otra. Antes de que la autopsia pusiera palabras oficiales a las dudas, la escena se miró en términos de S/M: tan fuerte era el deseo por leer la muerte desde la pasión *à la* Hollywood que, en las marcas de dedos en la garganta, se interpretó un placer extremo antes que un acto de violencia. Tan intenso fue el fervor por confirmar que los actos públicamente inmorales tienen consecuencias morales y vitales, que a Nora Dalmasso se la llamó Norita y se la rodeó de historias con amantes, que incluso su viudo fomentó al decir que bueno, ella se había equivocado pero él la perdonaba. Se la retrató como transgresora por haber sido encontrada en la cama de su hija: aunque el dato existía, sólo después se dijo que si usaba ésa y no otra habitación era porque la suya estaba en obra. Se abundó en detalles que colaboraban en dar forma a la escena de la intimidad amorosa: se habló de la bata, la desnudez, el cinturón de seda. Se sospechó de ella por cumplir con el mandato de la belleza: estaba en tan buen estado físico que cada mañana salía a correr, peleaba tan bien con el envejecimiento que “aparentaba




Algunos de los materiales gráficos publicados en febrero de 1989 sobre la muerte de Alicia Muñiz y su relación con Carlos Monzón.

unos diez años menos de los que tenía". Todo lo que había hecho de ella una mujer bien mirada en vida se volvía rasgo negativo tras la muerte, y servía para culparla.

El show mediático que convirtió a Nora Dalmasso en una mujer liviana y coqueta sólo se calmó cuando los fiscales dijeron que era evidente por las huellas que su asesino "tuvo voluntad de matar: fue un crimen muy violento, apretó, apretó hasta matarla".

Pero aunque Dalmasso dejó de ser invocada con el diminutivo juguetón y era claro que su muerte había sido violenta, aunque se dijo que ella era, antes que una amante arriesgada, la víctima de alguien, a pesar de todo eso, lo que siguió fue más de lo mismo. Se habló de sus muchos amantes, se barajó la necesidad de realizar una "autopsia psicológica" y se insistió con rastrear en su vida las huellas del destino fatal.

En 2002, cuando María Martha García Belsunce apareció muerta, la primera culpable fue ella misma: era muy torpe, dijo su viudo. Cuando se mostró que la torpeza había sido dejarse meter cinco balas, se habló del pituto, y cuando eso fue insostenible, salió de la galera una aventura lésbica. Todas las versiones fueron reproducidas hasta el hartazgo: cuando hubo asombro, se mentó el laberinto de influencias, corrupción y relaciones con el mundo policial, político y de personas adineradas. En cualquier caso, la responsabilidad seguía recayendo en la muerta.

La cadera quebrada de Alejandra Pradón, tras una inexplicable caída desde un octavo piso, sólo mereció menciones humorísticas. Por supuesto, no colaboró el que ella callara.

Que Rosana Galliano tuviera temor de su ex marido, que hubiera llevado adelante demandas judiciales y logrado una exclusión de hogar de José Arce y una orden de prohibición de acercarse a ella (llegó a escribirse que él "aguantó sin oponerse a la restricción judicial"), que él fuera el primer sospechoso no pudo evitarlo: diarios, revistas y programas televisivos se llenaron de historias sobre los posibles amantes de Rosana. Se dio la voz al principal sospechoso, José Arce, para que se despachara cuanto quisiera sobre la hipotética infidelidad. Se ventiló la historia amorosa de una mujer asesinada a los 29 años que, desde hacía tres, intentaba divorciarse de un señor de 60; todavía hoy, con ella muerta, Arce insiste en que no importaba la diferencia de edad porque él tenía dinero.

¿Qué tienen en común todos estos casos? Antes que por descifrar una muerte violenta para llegar a un criminal, el juicio público se vuelve sobre la víctima para realizar con minuciosidad una historización biográfica que explique el camino que llevó a la muerte. No importa la evidencia de una violencia padecida y no auxiliada, sino la irremisible caída anunciada de una mujer hacia la muerte: en inicios de 2008, no es otra cosa que la versión políticamente correcta del clásico "ella se lo buscó".

"Los varones son sancionados respecto de sus acciones públicas (el homicidio de una mujer), pero no respecto de la historia de violencia que sufrió la víctima durante años, que queda invisibilizada", escribieron Leonor Arfuch, Laura Rozados, María J. Cattaneo y Claudia Rosa en *Violencia contra las mujeres y discriminación sexista: un estudio sociosemiótico,* publicado en la revista científica de la Universidad de Entre Ríos *Ciencia, Docencia y Tecnología* de noviembre de 2005. Notablemente, las observaciones que allí realizan sobre las palabras periodísticas y judiciales en torno del "caso D", el asesinato de una mujer a manos de su marido, coinciden palmo a palmo con lo que sucedió ante la muerte de Dalmasso y Galliano, por mentar sólo algunas. Allí también se habló de la moral privada, en lugar de preguntarse sobre la construcción de las relaciones violentas y la reacción y la responsabilidad social ante ellas, se lo trató "como un hecho que pone en juego la moral privada, y desde allí operó su visibilidad". Como en los otros casos, la víctima tuvo que salir a ser defendida: también allí se alegó que ella no lo merecía, que era buena persona. Y si la víctima hubiera sido antipática, ¿qué? ¿Es realmente menos defendible por eso? No sin consecuencias sociales, en el "caso D" la mujer también debió ser defendida de acusaciones morales, por lo que las investigadoras observaron con claridad que si tal cosa sucede es porque la mujer no santa es construida, aun, como merecedora de la violencia, "porque se sigue vinculando la violencia contra la mujer con el deseo sexual". Y agregan: habitualmente en estos casos la violencia queda desplazada del debate: no se habla de la negligencia del Estado para intervenir a tiempo, de los amigos y familiares que no acudieron en auxilio, "el caso había sido construido como un drama pasional más, sin atender a sus fuertes características de violencia doméstica y sexista. Que en ningún momento suscitó una reflexión sobre este tipo de violencia, como un extremo posible de toda violencia contra las mujeres". A eso podríamos sumar: no es sólo la figura de la puta, también la de la ingrata: en el caso Galliano, Arce clama su lugar de víctima, todavía enamorado e irreversiblemente "cornudo". Por supuesto: él puede decir cuanto quiera, el escozor nace, en realidad, en que esa voz tenga espacio. No deja de ser tan sospechoso como lo era Pocho Vargas cuando, aun en juicio porque la acusación de haber violado a Romina Tejerina no se había resuelto, Rolando Graña decidió dedicar la mitad de su programa a una entrevista con él, habida cuenta de que la otra mitad del tiempo había entrevistado a Romina. Claramente, la teoría de los dos demonios, sí, pero aplicada al género. Y aún peor: esa equivalencia que suele establecerse entre víctima y victimario, la misma –desde ya– que se aplicó al caso de Monzón y Muñiz, sigue vigente. Si Arce nada tuvo que ver, si Rosana es a fin de cuentas la víctima de un asesinato, ¿por qué dar espacio a discutir su vida privada?

> Que Rosana Galliano tuviera temor de su ex marido, que hubiera logrado una exclusión de hogar y una orden judicial para que él se mantuviera lejos (llegó a escribirse que él "aguantó sin oponerse a la restricción judicial"), que él fuera el primer sospechoso no pudo evitarlo: diarios, revistas y programas televisivos se llenaron de historias sobre los posibles amantes de Rosana.

Decía Marta Ferro, la cronista de policiales más sólida del diario *Crónica*, que ella había logrado establecer una pauta en ese diario: nunca darle la palabra al golpeador. ¿El argumento? "No me gustan los torturadores. Mostrábamos los cadáveres de las mujeres y las fotos que evidenciaban cómo las habían desfigurado... eso cuando querían hacer la denuncia, porque la policía no tomaba la denuncia. Pero cuando los policías leían la nota en *Crónica*, iban a buscar a la mujer y hacían lo que tendrían que haber hecho antes."

La francesa Marie Trintignant fue asesinada por su pareja, el cantante Bertrand Cantat, quien tras golpearla con furia la dejó yacer inconsciente, sin atención médica, durante toda una noche. Tras diez días de agonía, Marie murió a principios de agosto de 2003. Su muerte generó un revuelo poco visto en Francia: ella era hija de actores reverenciados y actriz ella misma; él, el cantante de Noir Désir, un grupo cool y políticamente comprometido con causas de izquierda. (Fue juzgado, condenado, salió en libertad condicional a fines de 2007.) Cuando ella murió, el por entonces presidente Jacques Chirac habló públicamente del caso: lamentó la muerte violenta de Marie, pero ante todo se refirió a la violencia de género y la condenó con claridad. Resulta inimaginable el impacto que una declaración semejante, de parte de una autoridad del Estado, tuvo sobre la sociedad.

El 27 de enero, un cable que fue reproducido por diarios de todo el país dio a conocer la muerte de una adolescente en un hospital de Berazategui. Daniela A. había sido internada ocho días atrás, "en grave estado, con cortes y quemaduras aparentemente provocadas con una picana eléctrica", las quemaduras estaban en su cabeza y rostro. Tenía 16 años y hacía cinco meses convivía con su novio, un hombre de 30. Había sido encontrada en una zanja, cerca de la casa que compartía con él. Sus familiares y amigos contaron una y otra vez que ella le temía, que él la amenazaba y era celoso de sus amigos varones, que no la dejaba ver a su familia y sus amigas, que más de una vez le había pegado. El cable concluía: "si bien la familia de la adolescente acusó al novio de la chica de ser el autor de un brutal ataque, los pesquisas policiales no descartan que las heridas hayan sido autoinfligidas o provocadas por accidente".



EL TRÁFICO ILÍCITO DE BIENES CULTURALES
ESTÁ PENADO POR LA LEY

ILLICIT TRAFFIC OF CULTURAL PROPERTY
IS PUNISHED BY LAW

O TRÁFICO ILÍCITO DE BENS CULTURAIS
É PUNIDO POR LEI

CULTURA**NACION**
**SUMA**CULTURA

# llevar éste, SI

# llevar éste, NO



LAJA CON IMPRESIÓN DE PEZ ÓSEO DE 65.3 A 1.6 MILLONES
DE AÑOS, ENCONTRADA EN LA PATAGONIA ARGENTINA

## CONOCER EL PATRIMONIO CULTURAL ARGENTINO





Argentina

COMITÉ ARGENTINO DE
LUCHA CONTRA EL TRÁFICO
ILÍCITO DE BIENES CULTURALES

URBANIDADES Algunas reflexiones después del affaire Andrea del Boca y la escabrosa relación con ese padre que no es un marido.

# El deseo esquivo de la súper madre



POR MARTA DILLON

Vaya paradoja del destino, la niña que creció en un set de televisión encarnando huérfana tras huérfana –de madre, por supuesto, que con eso alcanza para el título– en lacrimógenas historias cuyo final nadie recuerda se ha convertido en la adultez en la encarnación de esa madre que la ficción le quitó una y mil veces. Y más, porque aquella madre ausente no podía mostrar sus garras de leona para defender a sus cachorros. Ay Andrea, la madre del año, perdón, la conductora de *La madre del año*, seducida y abandonada por la misma mano que le dio de comer –hablo del multimedio que la convocó, tal vez la haya guionado en la exhibición de la tragedia y después la defenestró sumándose al coro de quienes la acusaron de manipuladora–, su tragedia no sobrevivió a una semana de verano. Y sin embargo, he ahí a las mujeres que gastaron dedos aparentando botones para hacer oír su voz a través del éter, esa tribuna amplificada en que viene convirtiéndose la radio (las señales de AM en particular) en la que las opiniones no tienen más filtro que la tenacidad para vencer el tono de ocupado. Es así, aun cuando opinólogos y opinólogas cantaran piedra libre a la supuesta estrategia de la huérfana ficcional/madre real (¿serán tan claros los límites?) de poner en el aire su tragedia personal para conseguir cuatro puntos más de rating, las oyentes la defendieron. Es una madre desesperada, se dijo. La Justicia no escucha a las mujeres, se escuchó. Yo estuve en esa situación. Y yo, y yo, y yo, se repitió al aire y rapidito que el tiempo es tirano cuando se factura. ¿Qué pasa? ¿Es que hay algo que efectivamente Andrea del Boca encarnó y que disuelve la sospecha sobre la búsqueda de rating? ¿O es que la figura de madre, La Madre, tiene un peso tal y tan atado al dolor que cuando se muestran juntas se convierten en irreprochables?

Basta revisar el calendario para darse cuenta de que el padre puede faltar –sobran las estadísticas para comprobar que el padre suele faltar– pero la madre no. Y para que no se note, el que los comerciantes anuncian como el día de la madre se transforma en la escuela en día de la familia. Coartada insuficiente frente a la sucesión de arquetipos que se imponen en días anteriores a la fecha de marras, desde Doña Paula Albarracín hasta la madre tanguera que sola en el patio cose y espera que el hijo vuelva o se marche para humedecer con sus lágrimas la camisa que luego le planchará. Ah, es cierto, desde el cambio de milenio otros arquetipos se han esculpido: las madres trabajan –según el Indec, en los ‘70 lo hacían un 25 por ciento, en los ‘90 el 44,7 por ciento y en 2003, gracias a la crisis, sólo el 44,3–, las madres desean –aquí es mejor correrse del deseo publicitario–; ergo, las madres tienen culpa porque no pueden dedicarse todo lo necesario a su descendencia. Haciendo un mínimo archivo de los últimos diez años en los medios gráficos, no hay vez que se nombre a una madre que trabaja sin nombrar o preguntarle por... la culpa. No es casual entonces que la señora Del Boca diga, ante todo y en cada requerimiento periodístico, que ella es “una mamá profesional” –por suerte a ella nadie le pedirá el título– cual si se estuviera exculpando con la exhibición de su dolor. Madre en pena, diría la ensayista Daniela Gutiérrez, estereotipo encarnado, figura religiosa, La Piedad misma, bah.

Detengámonos un instante en la figura religiosa. En las páginas de este suplemento se ha publicado no hace mucho un clasificado que se reitera en diarios nacionales: se llama a mujeres que quieren abortar a una entrevista de “suma discreción”. ¿Organizaciones por el derecho a elegir con vocación de acción solidaria? Claro que no, organizaciones religiosas dispuestas a tener de rehén a una mujer atrapada en su tragedia personal mientras le hunden la espada de la culpa, se la revuelven dentro de la herida y le aseguran que el sufrimiento se olvida porque Cristo Salva. Que sufran, eso pide el fundamentalismo religioso a diario y en diversas circunstancias –embarazos inviables, mujeres violadas, niñas abusadas, etc.–, que sufran y, si es posible, en silencio. Que hablen, en todo caso, cuando la resurrección haya ocurrido y la pena sea la piedra con la que se allanó el camino.

“Deseoso es el que huye de su madre”, escribió alguna vez el poeta José Lezama Lima aludiendo seguramente a esa madre que describíamos al principio, la que vive su vida a través de, la que no tiene deseo y entonces podría pisotear con su abnegación el deseo del otro. Qué diría Lezama Lima de publicidades de los últimos años en las que los niños piropean en voz baja a sus mamis bien compuestas mientras ponen mayonesa en su comida o directamente le montan una escena de celos a lo Sandro tomando leche en la barra de un bar para apagar el dolor de que la madre ame también a sus plantas y no sólo a su retoño humano. Pareciera que ahora que las madres son las que desean –aunque más no sea tener un cuerpo que otros deseen, que es un deseo bastante común aunque chabacano–, los niños (varones) se plantan para decir: si a

alguien vas a complacer, que sea a mí. Sí, ya sé, son publicidades, puras fantasías ¿fantasías?

De la madre del último tramo del siglo XX y de este que empezó hace rato puede ser que no se pida tanta abnegación –o que ellas no la entreguen, pongamos una ficha– pero, vamos, todavía tienen que rendir Coraje, Resistencia, Valentía y otros atributos que ellas han sabido llenar de sentido –cita obligada y conmovida a las madres de la Plaza y a tantas otras que hicieron historia argentina– pero que se han transformado en condiciones sine qua non de una madre hecha y derecha. Madre es, por estas latitudes, una figura política que pondrá voz por quienes no pueden hablar y pedirá justicia para otros y otras como ése o ésa silenciado, ¿y ella?

¿Por qué entonces se ha criticado tanto a la señorita Andrea? ¿Porque todo lo que se pide a diario a una madre lo pone en grito en televisión? ¿No es por la pantalla por donde pasa la educación sentimental de estos tiempos? ¿No querían eso quienes la convocaron para escuchar historias similares a la suya, sólo –y no tan sólo– separadas por la inmensa dosis de poder que le otorga su atril, su historia de lágrimas y, digámoslo, su poder económico? ¿No era *vox populi* que había un conflicto con un padre que, ni más ni menos, se escuda en que no lo dejan ser padre?

Nueva alerta en este último punto: el padre. Siempre según sus abogados: que no lo dejan ser, que tuvo que pedir que se lo reconozca, que las visitas coinciden con el tratamiento médico. En fin, que el padre también encarna un discurso en boga en los tribunales de familia donde se monta incluso un entramado legal y pseudo-psicológico para que quede claro que las mujeres mienten y los niños y niñas también, influidos por ellas y en contra de los padres. Qué raro. El guión se repite en el caso Del Boca y, sin embargo, la sospecha es el asunto del rating. No es un tema menor lo del rating, pero ¿quién lo planea? ¿Ella? ¿O sobre ella? Sobre la madre que se llama Andrea, que –apunta la ensayista Daniela Gutiérrez– en el lenguaje de la tragedia quiere decir ni más ni menos que "el más macho", es decir sobre la súper-mamá que lo podría todo, incluso ser el padre.



# 8 años sin noticias



**Esta semana la mamá de Andrea López, acompañada por organizaciones de mujeres que integran la campaña Ni una mujer más víctima de trata, volvió a reclamar que se actualice la búsqueda de su hija, desaparecida en 2004. La joven era obligada a prostituirse por un boxeador con quien tenía un hijo y que acaba de quedar en libertad luego de tres años detenido por "facilitación de la prostitución".**

POR ELISABET CONTRERAS

Andrea posa sonriente para la cámara. Luce un vestido negro con lunares blancos. Su pelo largo, renegrido, cae sobre uno de sus hombros. "Estaba feliz. Faltaba muy poco para su fiesta de 15", recordó Julia, la mamá, mientras miraba la foto tomada especialmente para ilustrar las invitaciones de su cumpleaños. Ella prefiere recordar esa imagen de la joven: alegre, risueña, valiente. Ese retrato, que dobló en varias partes para que entrara en su billetera, la acompaña desde el 10 de febrero de 2004, día en el que Andrea desapareció. Julia, segura de que su hija es una víctima más de las redes de trata de personas, recorrió diferentes burdeles del país buscándola. A cuatro años de su desaparición, Julia viajó a Buenos Aires para reclamar justicia por su hija y para denunciar la complicidad policial y la falta de apoyo del gobierno provincial en la lucha por liberar Andrea del circuito de la prostitución.

"Hoy todavía no hay ningún dato sobre dónde puede estar mi hija. La policía provincial no sigue las pistas vinculadas a las redes de prostitución porque piensan que mi hija abandonó a mi nieto y su casa en forma voluntaria. Eso nunca lo voy aceptar", sentenció Julia Ferreyra. Su peregrinar por Buenos Aires fue acompañado por cientos de mujeres que luchan contra el tráfico de personas que realizaron marchas y movilizaciones para recordar la historia de Andrea López y reclamar al Estado nacional la sanción de una ley que ponga fin a este delito.

Julia vio por última vez a su hija el 8 de febrero de 2004. Ella tenía 25 años y un hijo de 3. "Estaba en mi casa, de buen ánimo. Purreta le había prometido que la sacaría de la calle para que se ocupara de llevar al chico al jardín", recordó la madre. Julia evoca en su relato a Víctor Purreta, a quien califica como el principal hostigador de su hija y el sospechoso de su desaparición. El hombre, ex boxeador, se dedicaba al "negocio" de la prostitución. Tenía –según contó la mamá de Andrea– dos burdeles en la provincia de Buenos Aires. "Uno funcionaba en Pehuajó. Se llamaba el Pájaro Azul. Y el otro estaba en Daireaux. Se lo conocía como Playboy", señaló. Aquella noche de febrero, él fue a buscar a Andrea a su casa y nunca más la volvió a ver. El la obligaba a prostituirse y si se negaba, la golpeaba hasta que ella terminaba accediendo. "Al principio la largaba a las rutas de acceso a la provincia, luego la llevó al prostíbulo que tenía en Pehuajó, donde había otras mujeres." Contó.

Andrea desapareció dos días después de la casa que compartía con su agresor, en Santa Rosa, en medio de confusas versiones que alertaban sobre la visita sorpresiva de dos amigos de Purreta oriundos de Tucumán. "Mi hija a veces se escapaba de la casa harta de que él la golpeara y venía a buscar refugio a la mía, pero a los cuatro o cinco días él la venía a buscar porque se quedaba sin plata", sostuvo Julia. En este tiempo, la investigación no arrojó ningún dato que permitiera encontrar a Andrea. Tanto la mamá, como la Red No a la Trata y el Programa Antiimpunidad están convencidos de que hay complicidad policial en el hecho. "Hay una clara intención de desviar la causa. La policía sólo se ocupa de encontrar el cuerpo sin vida de la joven y desecha pruebas que podrían conectarlo con la red que tiene a la chica", sostuvo Marta Fontenla, de la organización Atem 25 de noviembre.

"Hace dos años una persona con el nombre y el DNI de Andrea pidió turno para el cardiólogo en una posta sanitaria. Cuando llegó el día de turno, la persona no se presentó y el registro donde constaba el pedido de asistencia desapareció mágicamente", denunció Julia. "En mayo, Juan Carlos Morán dijo que Purreta tenía a mi hija en el burdel en Daireaux. En junio, se lo encontró colgado en el baño de ese burdel, con las manos y pies maniatados", contó Julia. Después de cuatro años de espera, y de búsquedas frustradas, la mamá de Andrea siente que la policía se burla de ella. "El 20 de enero me llamaron para hacer un rastrillaje basado en los dichos de una vidente de La Pampa; me han llamado cientos de veces para pedirme que reconozca ropa encontrada en diferentes rastrillajes. Me han mostrado corpiños y pantalones de muchos más talles que mi hija. Es algo inaudito", se quejó. Distinta fue la suerte de Purreta que entró y salió de la cárcel en tres años al cumplir con la pena dictada por la Justicia por "facilitación de la prostitución" de Andrea. Había sido condenado a cinco años y medio de prisión por el delito, pero recuperó su libertad en octubre pasado por buena conducta.

## las 12 en el patibulo



### ¡Atrás, inadaptados/as, la mayoría desea paz!

"¿Por qué los homosexuales se quieren casar? No los entiendo. Ellos pretenden cosas que no son ni fueron creadas pensando en ellos y lo único que logran con sus reclamos es transformarse en una minoría caprichosa que quiere imponerse. En todas las sociedades gobiernan las mayorías con respecto a las minorías y ellos tienen que poder adaptarse a la realidad. (...) No entiendo que haya un equipo de fútbol gay, no entiendo que tengan hoteles propios, no entiendo que quieran casarse."

**Nora Guinzburg, diputada nacional PRO (denunciada ante el Inadi por el Primer Encuentro de Mujeres Lesbianas y Bisexuales). Revista *Veintitrés,* 7 de febrero**

### Condiciones mínimas

"Para que exista matrimonio, debe haber una matriz que garantice la continuidad reproductiva. Desde luego que las relaciones entre los homosexuales merecen alcanzar un estaturo jurídico, como los que ligan entre sí a los aparceros rurales o reglan la pertenencia al gremio de camioneros. Pero, por favor, ¡no se hable en este caso de 'matrimonio'...!"

**Editorial (traspapelado) del *Diario Nueva Provincia*, único medio gráfico de Bahía Blanca, fines de 2007.**

### Preguntá tranquila

"¿A una actriz rechoncha sólo la llaman para hacer personajes donde la temática pasa por el cuerpo y el sobrepeso?"

**Ana Peré Vignau, en sutil entrevista a la actriz catalana Mireia Gubianas, protagonista de la obra de teatro *Gorda*. Revista *Veintitrés*, 7 de febrero.**

### El varón que está solo y ¿filosofa?

"La verdad es que los varones occidentales dan lástima. Desconcertados, desganados, depresivos, sumisos, sometidos dócilmente a los caprichos de sus novias, esposas, jefas, sin entender que el cambio de las mujeres les brinda una oportunidad inmejorable para construir una nueva masculinidad, más allá del paradigma 'Hombre'. ¿O marcharemos inevitablemente hacia una singular feminización del mundo? El cambio de los varones empieza por construir espacios (...) donde no tengan cabida las mujeres, parte de cuya estrategia pasa por ocupar todos los espacios, en especial los tradicionalmente reservados a los varones. Espacios no contra las mujeres, sino sin ellas."

**Silvio Maresca, filósofo, en la imperdible columna de opinión "El poder femenino. La mirada aguda de un hombre apabullado por el avance de las mujeres en todos los ámbitos. Despotismo y la utilidad de ser víctimas" (acompañada por la imagen de unas mujeres militares, que no permite olvidar "los riesgos de un mundo feminizado"). Revista *Noticias*, 9 de febrero**








# LA FIESTA EN EL MUSEO

**ARTE** Curada por Adriana Lauría, la muestra *Liliana Maresca, Transmutaciones* es un homenaje necesario a esta artista única que supo tanto plasmar como cuestionar el tiempo en que le tocó vivir y morir a través de obras tan diversas que parecen estar separadas por siglos unas de otras. Fue el Museo Castagnino de Rosario el primero que cedió sus salas para este recorrido, pero se espera que este año la muestra llegue a Buenos Aires.

POR MARIA MANSILLA, DESDE ROSARIO

Dios los cría y el viento los amontona", susurra el señor de chaleco azul que mira el video que se proyecta en la antesala de la muestra *Liliana Maresca, Transmutaciones.* El hombre –uno de los pocos en esta ciudad que no está pendiente del partido Central-Boca– hace su reflexión mientras, desde la pared, Batato Barea agita su peluca negra y recita la palabra "concha" más o menos cien veces por minuto. En la proyección, también aparecen León Ferrari y otros tantos amigos de la homenajeada. Son igual de desinhibidos e inconformistas que ella, dispuestos en su momento a "recuperar la fiesta y llevarla a todas partes", como resume Adriana Lauría, la curadora de este evento.

Es verdad que el viento los amontona. Por eso esta retrospectiva viene a realizarse acá, en el Museo Castagnino+macro, el único que cuenta entre su colección permanente no con una sino con dos obras de esta artista. Considerado el centro de arte contemporáneo más importante del país, despeja sus paredes a los nuevos lenguajes y a los artistas emergentes. Aquí las visitas no se llaman visitas sino recorridos, y las guías no son guías sino educadoras de museo, "porque no repetimos como loro sino que participamos con los saberes de la gente", aclaran.

La encargada de este recorrido dominguero del que participa **Las12** se llama Evelina Pereyra. Con la misma sensibilidad con la que se refiere a la obra Evelina comenta, discreta, sólo los detalles obligados de la vida personal de la autora. Maresca nació en 1951 y murió joven, en 1994, a poco de inaugurarse *Frenesí*, su última muestra grande, una que soñó desde la cama, cuando ya estaba muy enferma. Fue cuando supo que vivía con VIH que se embarcó en el viaje espiritual que parte de su producción refleja, como la que experimenta con la transmutación y elevación de la materia.

## MARESCA X 35

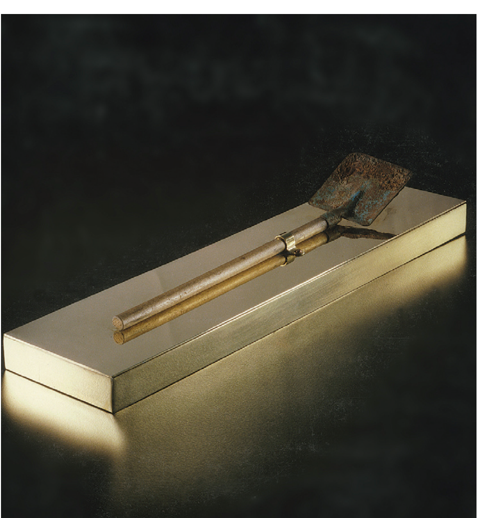
El recorrido comienza de atrás para adelante. Vemos primero los cuadros, las "Mascaritas" que dibujó desde la cama –con las caritas de sus amigos, de su hija, de su gato–, para llegar en un rato a la sala donde se exhiben las primeras piezas que se animó a mostrar. Imágenes serie DSC. Ella pintó, dibujó, hurgó basurales para incluir en sus obras, creó a partir de ramitas encontradas en San Marcos Sierra y Villa Gesell. Hizo esculturas, instalaciones, performances, fotoperformances. En esta muestra se exhiben 35 piezas, hoy atesoradas por su hija Almendra. De los últimos tiempos son, también, las obras que tejen su autobiografía: están hechas con juguetes de Almendra, recuerdos de viajes, materiales encontrados en casas de amigos. Por algo los críticos hablan de su "nomadismo estilístico".

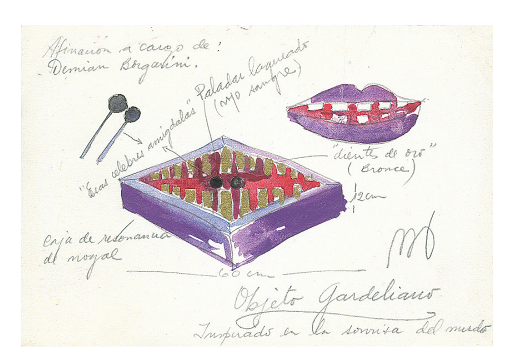
Ahora vemos a Liliana Maresca desnuda, echada sobre fotos gigantes de los personajes (más nefastos) de las últimas décadas –Videla, María Julia Alsogaray, Menem, Clinton–. Por su fuerza, es la obra que usaron los diarios locales para informar sobre la muestra. Pertenece a la serie "Imagen pública-altas esferas".

"Una de las lecturas posibles es que lo que parece obsceno, a primera vista, es el cuerpo de mujer desnudo, su prostitución, y no la obscenidad de los personajes que están detrás", explica nuestra anfitriona del Castagnino+macro. Esta foto pertenece a una instalación que se realizó en el Centro Cultural Recoleta. Por allí, también había pegada una foto de Carlos Monzón; de ella goteaba un líquido rojo, como la sangre que derramó su mujer, Alicia Muñiz, al ser asesinada por el boxeador. La muestra se hizo con fotos de archivo de este diario y procuraba, a su modo, reflexionar además sobre la imagen que los medios construyen sobre ciertos personajes. Luego, con las ampliaciones, armó una nueva instalación: plantó los paneles entre los escombros de la Reserva Ecológica. La foto de Maresca desnuda la había hecho Marcos López.

López estaba recién llegado de Santa Fe,



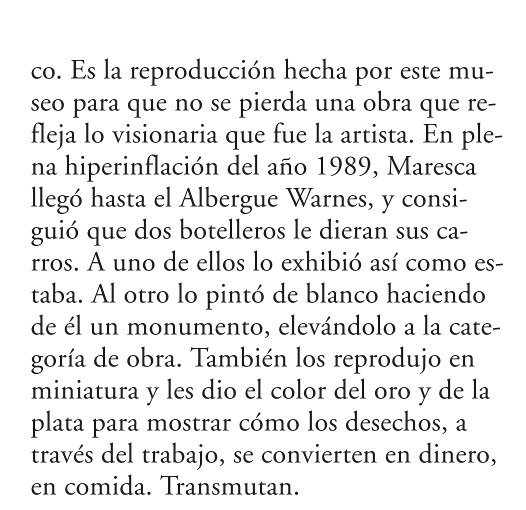



















## LA TEJEDORA Por Marta Dillon

Como perfume de magnolia, así se imaginó Liliana Maresca su presencia en el mundo cuando su cuerpo se mezclara con la tierra, se convirtiera en alimento, perdiera la chance de alumbrar con su belleza. Ni cualquier perfume, ni cualquier flor. Un aroma ácido, corrosivo, nada complaciente. Una flor imposible de cortar porque fuera de su rama tarda un suspiro en desarmarse en pesados pétalos sin forma. Así era ella, o al menos, eso que imaginó quedó de ella: el remedo de una flor espinosa, tan atractiva que era capaz de conseguir que a su alrededor se tejieran redes aun cuando ya empezaba a desintegrarse en la crisálida de su cama. Y así era fácil quedar atrapada, llegaba una a desear ser un punto en su trama porque de cada nudo algo se podía aprender y cada hebra se extendía como un camino hacia otras relaciones, otros lenguajes, mundos que aun cercanos se delataban otros bajo sus sutiles maniobras. Ahora, en cambio, es fácil extrañarla. Extrañar el modo en que obligaba a cada cual a dejar su cueva para poner voluntades en común, para ayudarla a potenciar su voz que no temía decir a boca de jarro, que denunciaba al modo de otras épocas y se reía con el placer de quien sabe que la risa también puede tirar del hilito de "las caretas". Cuando la conocí traía en sus manos un perrito con un ojo en el culo. Una obra pequeña que ella acunaba como si no hubiera más que la mascota, como si ese detalle fuera sólo eso, un detalle. El salón al que llevaba esa obra se modificó, justamente, en un abrir y cerrar de ojos. Después de esa primera vez ella cumplió con la rutina de poner en contacto; algunas de las personas que más quiero y admiro las conocí a través de ella. Era como si a sabiendas de que su ausencia sería inminente buscara manos tendidas para tapar ese agujero. Pero eso es algo que sólo creo a veces, la mayoría entiendo que la muerte no embellece ni da sentido, que la potencia de la diversidad de su obra poco tiene que ver con que se haya ido y mucho con el tiempo que estuvo, cantando a los cuatro vientos en alguna salida por el Abasto que "por cuatro días locos que vamos a vivir, por cuatro días locos te tenés que divertir". Y mucho más con su obra, que por fin se recupera, se restaura, se exhibe, se roba a esa esencia finita que la destinaba a desaparecer. Ahí está su perfume de magnolia, ácido, incómodo a veces, asido con firmeza a su arte; a su rama.

y era uno de los tantos amigos que se instalaban en la casa que Maresca tenía en San Telmo, en la calle Estados Unidos al 800. Por entonces, juntos salieron por la ciudad y realizaron una serie de fotoperformances. En una de ellas, Maresca viste de lo más *chic* y, sosteniendo una máscara, posa frente al Museo Nacional de Bellas Artes.

Maresca emplea distintos tipos de máscaras para escenificar una actitud social a la que se refería despectivamente con el dicho popular "ser careta", empleado para designar comportamientos circunspectos, sensatos pero falsos, movidos por los prejuicios de lo que se debe ser y hacer –nos explican–. En la misma época pero acentuando la severidad del vestuario, frente a la Casa Rosada protagoniza una serie en la que simula tomarse fotos turísticas, pero al mismo tiempo fuerza fronteras acercándose cada vez más a la puerta principal custodiada por un granadero.

En el medio de otra sala hay un carro de cartonero grande, cargado de cosas que cargan los cartoneros, y todo pintado de blanco. Es la reproducción hecha por este museo para que no se pierda una obra que refleja lo visionaria que fue la artista. En plena hiperinflación del año 1989, Maresca llegó hasta el Albergue Warnes, y consiguió que dos botelleros le dieran sus carros. A uno de ellos lo exhibió así como estaba. Al otro lo pintó de blanco haciendo de él un monumento, elevándolo a la categoría de obra. También los reprodujo en miniatura y les dio el color del oro y de la plata para mostrar cómo los desechos, a través del trabajo, se convierten en dinero, en comida. Transmutan.

### TODO DESTINO

Después vemos más fotos, registro de otras instalaciones. "Wotan-vulcano", se refiere a la guerra del Golfo; "Ouroboros", a la soberbia intelectual. "Espacio disponible" ironiza sobre la fascinación de algunos de sus colegas con el incipiente mercado del arte local.

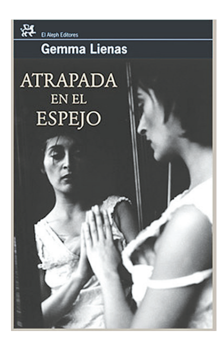
Es en "Espacio disponible" –corolario de otro trabajo llamado "Maresca se entrega todo destino"– donde pinta un cartel de esos que se abren en dos y se apoyan en el piso, como los típicos carteles publicitarios de las inmobiliarias, como los que ofrecen productos. Pero ella misma, la artista, quien se ofrece: imprime, incluso, el número de teléfono de su casa. Luego, con algunas de las personas que por curiosidad lo discan, se sentará a tomar un café y a discutir sobre el asunto.

Llegamos a otra etapa. La de "Lavarte" –realizada en un *Laverap*–, "La kermesse" y "La conquista". Es que Liliana Maresca también tuvo la pasta necesaria para promover creaciones colectivas, armar hermosas cofradías de intercambios de experiencias a comienzos de los 80. "Se trataba de una forma de recuperar la cohesión social y el trabajo en cooperación, después de tantos años de dictadura en los cuales el hecho mismo de reunirse era subversivo", describe Lauría en un ensayo incluido en el catálogo editado por Malba-Fundación Constantini.

Estamos sobre el tramo final de la muestra, es decir, el tramo inicial de su carrera. El de sus primeras producciones, sobre las que Adriana Lauría dice que "la libertad se vuelve insolencia". Predominan las esculturas que honran lo andrógino, lo fálico, el ser ideal en el que lo masculino y lo femenino se funden.

La muestra llegaría a Buenos Aires el mes próximo. Su exhibición en Rosario está provocando, a la manera de Maresca, curiosas consecuencias. El Museo Castagnino está ubicado en pleno Parque Independencia. Resulta que un grupo de mujeres que siempre sale a caminar por esa zona se quejó ante las autoridades culturales porque los sábados a la mañana el museo estaba cerrado, y ellas tenían ganas de ver *Transmutaciones* todas juntas. A su pedido, no sólo empiezan a abrir los sábados a la mañana para recibir a grupos como éste, sino que luego de hacer el recorrido las acompañan a atravesar, a pie, el aristocrático Bulevar Oroño hasta llegar a su otra sede, la de arte contemporáneo. Y llevar la fiesta a todas partes.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA




# Novela con mensaje

**Gemma Lienas**
**Atrapada en el espejo**
El Aleph

Aunque no parezca cierto, los números lo dicen: una literatura femenina, o feminizada, heredera pobre de los folletines del siglo XIX, funciona muy bien en el mercado. El corazón sensible y enamoradizo de las damas viene a ser satisfecho con remedos de príncipes y encantadores galanes de otra época; o con argumentos idénticos aunque actualizados con protagonistas profesionales y señores a quienes les cuesta adaptarse a la moderna crisis de roles. Pero además, en los últimos años, se sumó a la lista una serie de novelas de carácter bienpensante donde aparecen puestos en escena los efectos de la desigualdad entre los géneros, se filtra el mensaje de las campañas de concienciación para mujeres violentadas así como también los ítems de un tácito manual de corrección política. Novelas progresistas y aleccionadoras que confían en la educación a través de la trama.

*Atrapada en el espejo* es eso, un libro con buenas y loables intenciones que entiende que con alegorías –por ejemplo, usando la coartada de que la narradora es historiadora se intercalan reflexiones sobre los esclavos en las plantaciones y los cautivos de los campos de concentración para hablar de la cuota de sumisión que la víctima lleva– y que con un espíritu moralizante se puede construir una buena historia.

Como muchas novelas de esta gama, entre las que también figura *Elena sabe*, de Claudia Piñeyro, se inclina por un formato, que se podría bautizar como policial *light*: en ambas hay una mujer que muere y otra mujer que intenta descubrir la causa, el móvil, desandar la delgada línea entre el suicidio y el asesinato. Como no hay investigación ni crimen, y el relato se apoya en las ideas, el interés de la lectura no interesada en denuncias o lecciones se desvanece.

La española Gemma Lienas, autora también de *Rebeldes, ni putas ni sumisas, Quiero ser puta* y *Vivir sin ellos, los hombres no son imprescindibles*, se propone aquí denunciar en clave de ficción hasta qué punto la violencia psicológica infringida por el marido fracasado a la esposa profesional puede terminar en muerte.

Gina, que vive en Estados Unidos, recibe la noticia de que su amiga ha muerto en un accidente. Regresa a Barcelona, llega para el funeral y para encontrarse con comentarios y débiles señales que la alientan a una especie de investigación policial del caso. La extorsión amorosa, el silencio de la oprimida, la descalificación encubierta en abrazos aparece aquí como en un catálogo realista de una parte de la infelicidad.

ESCENAS



## Ser multitudes

El arte del travestismo, del transformismo y de la simulación que ya no es es el factor común de la próxima velada de jueves, que tiene por figura central al gran Mosquito Sancineto. Al llegar nomás, recibirá a bienaventuradas una fotogalería ("oficios para travestis"), pero también una obra de teatro: *Todos somos travesti*, que consiste en improvisaciones allende toda frontera de género (actuarán Sancineto, Gabriel Maldonado, Ernesto Zuazo, Martín Rechimuzzi, Evangelina Canosa, Julia Amore y Verónica Calderón), con la música de DJ Caracas. Luego, Nati Menstrual hará un recital de poesía, habrá monólogos de Lorca a cargo de Pyr Zenergam y Gabriel Ruggero (el paso de uno a otro estará dado por la soprano Nadia Szachniuk). ¿El gran final? Una fiesta en la que prometen travestir a todas y todos los asistentes.
*El jueves 21 a las 21.30 hs en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131. Entrada: desde 10$.*

## Santa Madonna

La camaleónica diva del pop tiene su show de homenaje a todo tren, con 16 chicas y chicos bailando y cantando temas que hicieron época, como "Material Girl" y "Like a Virgin". Estrenado con mucha repercusión el año pasado, este espectáculo regresa con elenco renovado, más canciones y coreografías inéditas, todo bajo la creativa dirección de Alma Farinelli.
Tributo a Madonna, *los sábados a las 21 en Variedades Concert, Corrientes 1218, $ 25, 4381-0345.*

## La chica de los Capuleto

Despues de cinco años de vivir y trabajar en Portugal, Claudio Hochman presenta hoy en Buenos Aires el estreno de su última obra, *Julietta*, unipersonal con distintos recursos teatrales, basado en la celebrada pieza *Romeo y Julieta* y protagonizado por la actriz portuguesa Silvia Balancho. En el rol de la hija de la familia Capuleto –rival del grupo Montesco, al que pertenece su joven enamorado– la intérprete deambula por los aires y se sumerge en las profundidades de un viaje emotivo, mezclando técnicas circenses, danza, música y canciones con textos de Shakespeare.
Julietta, *viernes, sábados y domingos a las 21, hasta el 2 de marzo. Sala Solidaridad del Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543, $ 25 (con descuento).*

## Actuar es un placer

Protagonista del recordado film de Diego Lerman, *Tan de repente*, y recordada intérprete de piezas teatrales *(El aire alrededor, Parásitos)*, la actriz María Merlino propone clases de iniciación teatral abiertas a todos/as aquellos/as que quieran desarrollar la creatividad, la capacidad de juego, la imaginación. Las clases tendrán lugar los miércoles de 19 a 22, a partir del 19 de marzo, en Costa Rica y Gascón. El arancel mensual es de $ 130.
Informes: *maria.merlino@gmail.com*

CONVOCATORIAS

## Capacitarse para ayudar

Salud Activa es una asociación civil sin fines de lucro que, desde 1999, lucha contra la violencia, el maltrato y el abuso y organiza el programa "Asistir". Se trata de una iniciativa doble: por un lado, solicita a profesionales de diversas disciplinas que realicen capacitaciones profesionales prácticas en el área de su especialidad; por el otro, abre el espacio asistencial que se generó por la capacitación profesional a integrantes de comunidades de bajos recursos económicos. En sus 9 años de funcionamiento, más de 300 profesionales han prestado su apoyo. Acaba de abrirse la convocatoria para continuar la tarea en 2008.
*Para más informes:* Av. Presidente Perón 25140 (Merlo), 482-8418, www.saludactiva.org.ar - info@saludactiva.org.ar

RECURSOS

## Lo que importa es competir

Empezó la inscripción para la versión 2008 de la Copa Jetix, el torneo internacional de fútbol para niñas y niños de entre 10 y 12 años. Como siempre, deben anotarse por equipos escolares no mixtos (es decir que habrá competición de niñas por un lado y de niños por el otro), y presentar con cada formulario estrofas musicales o canciones para alentar al equipo. Habrá una selección inicial, luego eliminatorias locales. En nuestro país se reciben inscripciones hasta el 14 de marzo.
Para más datos: *www.jetixtv.com*

RECONOCIMIENTOS

## Rumbo al 8 de marzo

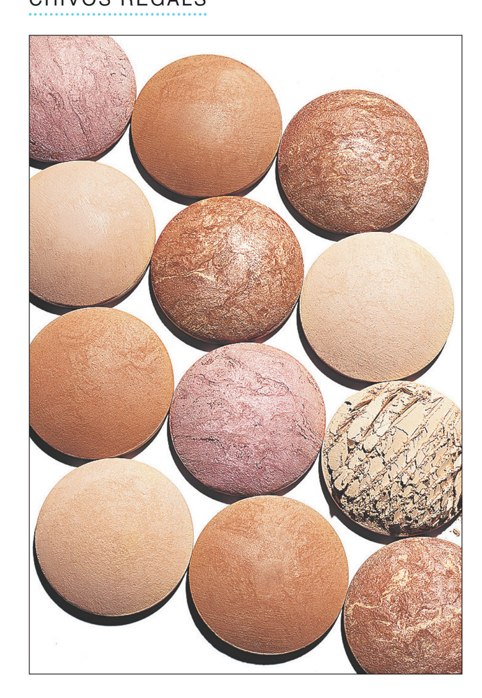
Son los últimos días para proponer candidatas a recibir la Mención 8 de Marzo "Margarita Ponce", que cada año entrega la Unión de Mujeres de la Argentina. Las propuestas se recibirán hasta el 18 de febrero, y deben estar debidamente acompañadas por currículum y reseñas de las vidas y los trabajos dentro de la sociedad de las nominadas. El jurado se expedirá a fines de mes, y la entrega de menciones se realizará el 10 de marzo.
*Para más información: Gral. Urquiza 65, 2º "34" (1215).* umarg@ciudad.com.ar

CURSOS

## Aprender a mirar

La artista y fotoperiodista María Kusmuk comienza en estos días su taller de retrato, "un recorrido, una investigación y una reflexión sobre la historia del retrato, con proyección de material y producción personal". Serán seis clases de aquí a fines de marzo, y puede elegirse entre lunes o miércoles.
*En El Baldío Móvil, Guatemala 5945, depto. 2. Informes: 4775-8217.*
www.elbaldiomovil.com.ar

CHIVOS REGALS



## La exclusividad del glam

Sólo durante los días que quedan del mes podrá conseguirse N Collection, la colección de Mac que "crea un efecto al desnudo pero con maquillaje" y propone estar "¡lista para el escándalo!". La paleta sugiere un maquillaje intenso que juega con lo natural, y viene en labiales y gloss, sombras (individuales y en crema con efecto polvo), delineador de labios y de ojos, máscara de pestañas, esmaltes, polvo compacto y polvo tonalizador satinado.




## Flores y frutas

Notas verdes y toques cítricos de toronja, frutos rojos en medio de flores y especias, ésas son las características básicas de Emouv, la fragancia de Ebel París. Con las características de eau de toilette, viene en presentaciones de 100 ml, en un bonito envase de tono verde limón transparente.




## Luz propia

Pixelist es el nombre de la nueva ampolla mimada de Kérastase. Se trata de un tratamiento para cabellos con color, que tiene efecto hidratante y una promesa de acción impactante: "inyección de luz", gracias a que trabaja con Ionium y Systeme Fibrionic Micro Difuso (inyecta activos luminiscentes sobre la fibra capilar). Se aplica solamente en salones.

## PERLAS EN TV

**HOY VIERNES**
**Fuera del mapa**,
a las 12.30 por Cinemax
Con actitud contemplativa, Campbell Scott dirigió esta obra personal, con acentos líricos, acerca de una familia no convencional que vive en el desierto de Nuevo México, en los '70, narrada desde la mirada de la hija en la temprana adolescencia.
**Mi amigo Harvey**,
a las 17.20 por Cinecanal
Entre ser listo y ser agradable, Elwood (un angélico James Stewart) eligió lo segundo en la amable compañía de un conejo de dos metros que sólo él puede ver. Triunfo de la imaginación, la bondad y la poesía por encima de la ciencia psi y las convenciones sociales.
**Flores rotas**,
a las 18.20, por Citymix
Descollante aparición de Frances Conrad (la inolvidable madre de la serie ***Six Feet*** *Under*) como una de las mujeres del pasado de Bill Murray, cada vez más parecido a sí mismo, aquí en el rol de un donjuán fané y un tanto descangayado que sale a los caminos de la América profunda para averiguar cuál de sus ex le envió una carta.
**Sin límites**,
a las 23.10 por I-Sat
Jennifer Tilly, novia de gangster palurdo, y Gina Gherson, ex convicta devenida plomera, se enamoran y consiguen que el crimen pague, reivindicando de este modo a tanta chica fatal del *noir* sacrificada por sus extravíos.

**SABADO 16**
**El manuscrito del príncipe**,
a las 15.10 por Europa Europa
En plan de escribir su pieza maestra *El Gatopardo*, el viejo príncipe de Lampedusa se relaciona con un joven poeta, Marco Pace, imponiendo una consigna absoluta: el intercambio entre ellos será exclusivamente literario. Grande Michel Bouquet en el papel del aristócrata bloqueado afectivamente.
**Todo sucede en Elizabethtown**, a las 20.45 por Cinecanal
La relatividad del éxito y del fracaso, los lazos familiares y la muerte, en una atípica comedia romántica que se apoya en una sutil actuación del guapísimo Orlando Bloom.
**Human Nature**, a las 22 por I-Sat
¿Civilización o barbarie? He ahí la cuestión que se plantea entre un científico evolucionista y su novia ecologista al descubrir en época actual a un hombre salvaje, en esta curiosa película de Michel Gondry.
**Cuatro bodas y un funeral**,
a las 22 por Warner
Detrás de su aparente ligereza resuenan acordes fúnebres en esta realización de Richard Curtis –verdadero comodín del cable local– con apuntes poco complacientes sobre algunos personajes de la alta burguesía inglesa que retrata.
**La teta y la luna**,
a las 24 por Europa Europa
Más que sentirse desplazado en el amor por la llegada de una hermanita, un chico de pocos años sufre por haber perdido la teta materna, que consideraba su propiedad privada, y entonces sale a buscar otra. La encuentra, con algunas siliconas ciertamente, en Matilda May, para diversión del director Bigas Luna.

**DOMINGO 17**
**American Splendor**,
a las 12.45 por HBO Plus
Los vasos comunicantes entre el cine y la historieta se abren en este collage que dibuja el perfil humano del sombrío y talentoso Harvey Peckar, prodigiosamente actuado por Paul Giamatti.
**Sketches of Frank Gehry**,
a las 14 por Cinemax
Amistoso documental de Sydney Pollack –director y entrevistador– en torno del brillante arquitecto conocido sobre todo por los dos Guggenheim (el de NY y el de Bilbao), diseñador de otrora bellos edificios, siempre con curvas voluptuosas, materiales inusuales, inspirado aprovechamiento de la luz.
**Alta sociedad**,
a las 18.10 por TCM
Grace Kelly, la rubia chetísima que en la primera mitad de los '50 ascendió raudamente al estrellato en Hollywood, favorita de Hitchcock hasta que lo dejó por Rainiero y su petit principado, en un film al servicio de su imagen aristocratizante, placenteramente musicalizado por Cole Porter. Con Frank Sinatra, Bing Crosby, Louis Armstrong.
**Perdidos en Tokio**, a las 22 por TNT
Un maduro y cotizado actor que está filmando una publicidad y la joven mujer de un fotógrafo fashion se encuentran en un lujoso e impersonal hotel de Tokio. Se atraen, se acompañan, discurren, se divierten, se comprenden, pero se separan. Bill Murray y Scarlett Johansson, perdidos sin traducción y con *jet lag* consiguen intimidad sin sexo bajo el ojo sensible de Sofia Coppola.

**LUNES 18**
**El pirata**,
a las 14 por TCM
Fantasía exuberante de Vincente Minnelli, íntegramente filmada en decorados que representan un mundo aparte. Con canciones del inagotable Cole Porter y vestuario de Karisnka (colaboradora de Diaghilev en los célebres Ballets Russes). Imperdible el "Pirate Ballet", donde Gene Kelly hace increíbles acrobacias exaltadas por la cámara.
**Mi gran casamiento griego**,
a las 17.30 por I-Sat
Nia Vardalos como variante de cenicienta robusta, en el filo de los 30 años, considerada solterona por su familia griega tradicional, que encuentra príncipe que la valora por ella misma (después, claro, de ponerse lentes de contacto, pintarse, arreglarse el pelo y calzar ropa sexy).
**The Ipcress File**,
a las 22 por Retro
Harry Palmer, el agente secreto casi en los antípodas de James Bond, con un perfecto Michael Caine, barriobajero y glacial.
**Amigos con dinero**,
a las 23.05 por HBO Plus
Aunque con algunos personajes masculinos secundarios bien tallados, esta comedia –que de a ratos frunce el ceño– está protagonizada por cuatro mujeres, tres de ellas cuarentañeras largas (Frances McDormand, Joan Cusack, Catherine Keener) con caras verdaderas, sin desarrugar, sin rellenar, sin petrificar. Las tres son más bien adineradas y tienen una amiga más joven (Jennifer Aniston) que dejó su empleo de maestra y trabaja de chica por horas, *ladycleaner*, en las respectivas casas del trío (probando cosméticos *a piacere*, y algún vibrador también). Este film de la directora Nicole Holofcener pone en un mismo plano las relaciones de amistad y las de pareja (estas últimas atravesadas por diversos malestares que apenas salen a la superficie). Todo entre canciones a medida de Ricky Lee y un tono que se va oscureciendo sin ponerse solemne.

**MARTES 19**
**La dama de las camelias**,
a las 14 por TCM
Greta Garbo en una de sus geniales creaciones: Margarita Gautier, la archifamosa cortesana de alto coturno que debe pagar con su vida un historial pecaminoso para la moral burguesa. Más humana que nunca, Garbo se transfigura en una criatura trémula, ebria de felicidad primero, luego destrozada por el dolor del renunciamiento y la enfermedad.
**El Fantasma de la Opera**,
a las 22 por Retro
Primer monstruo del cine –nacido de la literatura de Gaston Leroux– capaz de alimentar una pasión loquísima, obsesiva, irrenunciable por una mujer bonita que nunca ha de amarlo. Lon Chaney, con esa jeta convertida casi en una calavera, es el Fantasma más desdichado.
**El Fantasma de la Opera**,
a las 23.40 por Retro
En continuado con la versión del cine mudo, se pasa esta más que pasable adaptación de la novela de Leroux, actuada sobriamente por un visitante frecuente del género fantástico y de terror: Claude Rains.
**Irving Thalberg**,
a las 23.55 por The Film Zone
Buenas entrevistas e imágenes de archivo muy bien elegidas y compaginadas sobre vida y obra del legendario, visionario productor de Hollywood.
**Miércoles 20**
**La casa de la alegría**,
a las 22 por Europa Europa
Quizá la más inteligente y leal transposición de una novela de Edith Warthon al cine, referida a la condición femenina de la alta burguesía tilinga neoyorquina de comienzos del XX, realizada por Terence Davies.
**Marie y Bruce**,
a las 23.45 por Cinemax
De cómo una mujer casada (Julianne Moore) no logra hacerle entender a su marido (Matthew Broderick) que quiere romper, según una pieza teatral de Wallace Shawn adaptada con reflejos surrealistas por Tom Cairms.

**JUEVES 21**
**Río místico**,
a las 22 por TNT
Una tragedia norteamericana donde la violencia multiplica la violencia, narrada hasta tocar fondo por Clint Eastwood, con gran elenco.
**La mujer avispa**,
a las 22 por Retro
Roger Corman y el apogeo de la serie B, mucha libertad y todo por dos mangos de costo: Susan Cabot, empresaria de cosméticos, decidida a salvar su juventud y hacer negocios, pone en marcha un proyecto de sabio loco que ha testeado enzimas de abeja reina en animalitos. Naturalmente, Susan prueba en carne propia la poción, con los resultados que ustedes podrán imaginar (y que evocan a algunas operadas locales).



# Confusión de sentimientos

Ni **American Beauty** ni **Oleanna**, aunque estos films, respectivamente, de Sam Mendez (1999, guión de Alan Ball) y de David Mamet (1994, basado sobre su propia obra teatral), hayan resultado las referencias más obvias para algunos críticos: **Blue Car** (2003), ópera prima de Karen Moncrieff que mañana se pasa por la señal de cable I-Sat, encara las relaciones entre una adolescente y una figura paterna (por edad, por el rol que cumple) con otra complejidad, otra profundidad y sin caer nunca en lugares previsibles o en fáciles maniqueísmos. Es cierto que para narrar el pasaje a la adultez de Meg, la directora contó con la inestimable participación de la joven actriz Agnes Bruckner, una chica que quizá carezca de los jueguitos seductores de Ellen Page (**La joven vida de Juno**), pero cuya interioridad y calidad de recursos para transmitir con honestidad una amplia gama de emociones es, sin duda, mayor (aunque ni siquiera haya estado candidateada para algún Oscar). En el cuerpo, en la cara, en los ojos de Bruckner se puede leer como en un buen libro abierto, sin que en momento alguno se la vea coquetear con la cámara. Más aún, debido a una decisión de la realizadora, la intérprete aparece sin maquillaje, sin producirse, el pelo un poco desprolijo, incluso con algún granito en la cara. "Es algo que me encanta de cierto cine europeo", dice Moncrieff. "Que los actores luzcan como seres humanos y no como modelos. Me gusta que se note cuando Agnes se sonroja, que se perciba su sangre circulando debajo de la piel, que en ciertos momentos le brille un poco la cara porque estamos en verano y hace calor. También que sus uñas parezcan las de una adolescente que tiene otras preocupaciones, con el esmalte oscuro que se ha ido despegando."

En 2007, cuatro años después de **Blue Car**, Karen Moncrieff estrenó su segundo largo, **The Dead Girl**, donde ramifica en cinco capítulos, de alguna manera conectados, la trágica historia de una chica asesinada y mutilada, apoyándose en un llamativo elenco femenino para una interesante galería de personajes: Toni Collette, Brittany Murphy, Marcia Gay Harden, Mary Beth Hurt, Mary Steenburger, Piper Laurie. Este film comienza con el hallazgo del cuerpo entre unas plantas por parte de una mujer que vive sojuzgada por su madre inválida, y culmina con la víctima, feliz en sus últimos momentos, creyendo que el conductor que la levantó la lleva a encontrarse con su hija que cumple años al día siguiente. Los tres capítulos restantes hablan de otras mujeres directa o indirectamente concernidas por la muerte de Krista: una estudiante de medicina forense cree reconocer en el cadáver hallado a su hermana desaparecida; una esposa resentida por las reiteradas ausencias de su marido descubre por azar las pruebas de que él es el asesino, va a hacer la denuncia pero cambia de idea por el camino, regresa y quema esos objetos comprometedores, también echa al fuego toda la ropa que lleva puesta; la madre de la chica muerta prosigue la investigación por su cuenta, en realidad para averiguar quién era su hija: visita a Rosetta, la compañera de cuarto, y hace varios descubrimientos shockeantes: Krista se fue de casa porque era abusada por su padrastro y a esa situación prefirió prostituirse, tuvo una hija, era amante de Rosetta.

Aunque en **Blue Car** la directora y guionista se concentra sobre todo en el devenir de la relación de la estudiante Meg con su profesor de inglés y escritura creativa, un hombre de mediana edad –magistralmente interpretado por David Straithern– que advierte y estimula con consejos certeros el talento para la poesía de la chica a la vez que se siente atraído por ella, no por eso descuida a los personajes secundarios. Meg no ha podido superar la partida de su padre (en un auto azul) al divorciarse, que sigue sintiendo como un abandono, y sufre la presión cotidiana de convivir con una madre descentrada y agotada, por su trabajo y por la inseguridad económica, y con una hermanita mentalmente alterada que se inflige daño de distintas maneras (no come, se hace cortes en la piel).

Entonces, para la adolescente rebelde y malquerida, el profesor Auster, con su aliento y simpatía, valorándola, convidándola con su merienda y confortándola cuando sucede una desgracia, se confunde con una figura paterna, un maestro idealizado y un hombre que la turba y la enajena. Dándole un espacio a la madre con los nervios rotos, a la amiga que se da cuenta de que algo pasa entre Meg y Auster o a la nena obsesionada con pájaros y alas que acaba creyéndose un ángel, Moncrieff muestra con delicadeza el acercamiento físico y afectivo cada vez mayor de Meg a Auster, que la sigue llamando miss Denning para guardar las formas. Un concurso de poesía, la aparición inesperada de la enigmática señora Auster y la revelación acerca de un embuste del maestro contribuirán a que el aprendizaje de Meg avance, más allá de decepciones y dolores. Tanto que Meg terminará dándole una dura lección a su mentor.

*Blue Car se pasa mañana a las 20 por I-Sat (sin repeticiones en este mes).*







# EL AMOR ES BAILAR

MUSICA Cumbias colombianas como poesías simples, boleros llenos de dramatismo y rancheras forman parte del repertorio que la banda Tumbamores elige para hacer bailar a un público que crece gracias al boca en boca y la promoción web. A punto de grabar su primer disco, la banda explica sus preferencias musicales y repasa cómo es el juego de estilos, la mixtura de géneros.

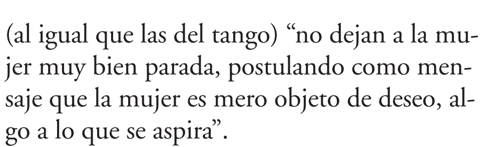
POR GUADALUPE TREIBEL

Un bar y colores hacen de escenario natural; de fondo, el bolero crece y se entrega. La banda suena profundo: tres mujeres y dos hombres ofrecen el entretenimiento para la pista de baile, mientras una historia de amor se despliega en la pantalla: la cantante y la dueña del bar se enamoran. Ellas roban el papel esencial, mientras otros personajes, caras que se desvanecen, las rodean. "Nayla, di por qué me abandonas/ Tonta, si bien sabes que te quiero/ Vuelve a mí, ya no busques otro sendero/ Te perdono porque, sin tu amor, se me parte el corazón", sentencia –determinante, con pasión de telenovela– el bolero del mexicano Jesús Rasgado. Pero ahora la voz es de ella, de Victoria "Pepi" Dillon, que la hace latir fuerte gracias a su brutal melancolía. Con una estética inspirada en la película "La reina de la noche", de Arturo Ripstein, y "Entre tinieblas", del realizador español Pedro Almodóvar, el amor pasional lésbico redefine "Nayla", la canción elegida por Tumbamores para hacer su primer videoclip que, recientemente filmado, estaría listo en marzo. Y, como para el set y la grabación faltaron recursos (económicos, claro), la banda se valió de la cuestión organizativa y preparó una fiesta para recaudar fondos. Salió bien, por suerte.

Con un repertorio lleno de traición, amor, machos culebra y libertad cumbiera, el grupo –que lleva tres años y, tras varios cambios, ya tiene elenco estable– toma la forma de quinteto de la mano, el codo y el brazo de "Pepi" (en voz y güiro), Silvina "Pina" González (guitarra y coros), Rita Resano (percusión), Diego Soler (bajo) y Fernando Schaeffer (saxo y cuatro). Autodefinidos dentro de la suma "bolero+cumbia", el repertorio que los une va en más de una dirección: rancheras mexicanas, cumbia colombiana de primera hora, merengues venezolanos y boleros. Presencia cien por ciento de América latina, sí. Folklore de cada país, tal cual. Al respecto, cuenta la guitarrista: "Está bueno interrelacionar el folklore latinoamericano, viendo qué ritmos transformar". Porque Tumbamores no sólo reproduce temas de todos los tiempos: los modifica, los metamorfosea. Por ejemplo, un tema de Sandro ("Trigal") pero –ojo– en versión ¡cumbia! O sea, *extreme makeover* de la versión gitana al grito de: "¡Ay! Trigal... Dame tu surco y dame vida / Borra mi tiempo y esta herida / Si ya es mío tu trigal".

El bolero, por su parte, cierra desde las historias y la interpretación.

Cuenta Dillon: "Soy muy trágica y las letras súper sentidas me permiten explotar esa condición". Por su parte, González comenta que es fácil identificarse con lo que dicen las canciones porque hablan del lugar donde todos somos iguales. "Es inevitable caer en el lugar común. En cada uno de nosotros hay un bolero", explica la guitarrista. Entonces, será parte de la condición humana, aunque –tal como reconoce Silvina– las letras del bolero



(al igual que las del tango) "no dejan a la mujer muy bien parada, postulando como mensaje que la mujer es mero objeto de deseo, algo a lo que se aspira".

De la cumbia colombiana, en cambio, Dillon y González valoran la libertad de vínculos que promete, la poesía simple, el mensaje y la realidad que se muestra ("el entorno y la vida de los pescadores, por ejemplo", aclara Schaeffer). En el tema "María Candela", por ejemplo, ella –"la que baila la cumbia como ninguna"– no quiere que le agarren la cintura... "Porque cuando bailo cumbia quiero tener libertad", canta Dillon y se siente a María Candela brotar del parlante, con toda su militancia pro-baile. "Hay un resurgir del género Cumbia, asociado –a mi entender– a que la gente se está volviendo más latinoamericana. En parte, esto se debe a la crisis económica y a otros conflictos sociales que sacudieron al país. Finalmente el argentino se hizo cargo de que es el fondo de Latinoamérica. Desde lo musical es claro: después de muchos años de rock y música en inglés, ahora se escuchan otras cosas", plantea la cantante de Tumbamores.

La música les llegó por gusto y el repertorio, por afinidad. De todas formas, Tumbamores no va al hit seguro; apuesta al repertorio "más under". Y, no... Luis Miguel no está incluido. "Empecé haciendo una selección de canciones de autoras femeninas o temas que cantantes mujeres hubiesen hecho conocidos", explica "Pepi" y cuenta que –luego– salía la variación, el reversionamiento en plan "cumbia", lo que inmediatamente se traducía en una resignificación de la letra. De las artistas que tomaron (y toman), Lila Dows es una de ellas, mujer/talento que fusionaba rancheras y jazz, o Liliana Felipe, tanguera y poeta cordobesa.

Y sobre el tango, un breve paréntesis... Cuenta la leyenda musical contemporánea que Astor Piazzolla tuvo una charla con Aníbal Troilo sobre la manera de apropiarse del ritmo, la música, las canciones. Mientras Piazzolla aseguraba que el tango era para sentarse y escuchar, Troilo sostenía la vieja hipótesis, la postura fenomenológica –si se quiere–: el tango era para bailar. Y de eso se trata Tumbamores. Porque el amor es bailar, la banda entendió que lo bonito de tocar es que la gente baile. "Es una respuesta inmediata que va más allá de lo convencional del aplauso", explica González.

El público –en su mayoría femenino– las suele seguir para el baile en lugares como Casa Brandon, Frida Kahlo o centros culturales como Del Sur, Carlos Gardel, de la Cooperativa o Plaza Defensa, donde "la mezcla de públicos es muy interesante", según la guitarrista. Para ella, "son distintas generaciones juntas. Está la gente joven que se engancha con el bolero desde el lugar más kitsch, tipo Almodóvar, hasta las señoras grandes que van porque es gratis y se copan con el bolero".

Durante el 2007, Tumbamores también se presentó en la XVI Marcha del Orgullo Lésbico Gay Trans Bisexual, organizada bajo la bandera "Nuestro festejo es reclamo. Igualdad. Libertad. Diversidad" y en la inauguración de la muestra *Los niños del Proceso*, de la artista María Giuffra, amiga de "Pepi" Dillon, ambas Hijas. Al respecto, cuenta la cantante: "Fue el 12 de octubre, día de la Raza, y nos pareció bueno aprovechar todos los símbolos: tocar en la Casa Rosada en el marco de la muestra y hacer un tema peruano que habla sobre una esclava negra. Se lo dediqué a mi vieja, fue muy emotivo".

Aún sin disco, en febrero comenzarán a grabar su primer trabajo como "parte de la maduración del proyecto", tal cual explica Dillon. Un paso más para la banda que mixtura estilos y se promociona desde la web *(www.tumbamores.com.ar)* y el boca en boca. Mientras, ya hay plan inmediato en mente: organizar una nueva fiesta para festejar el Carnaval y "¡qué siga el baile!", bromea la guitarrista.

*Tumbamores se estará presentando el jueves 21 de febrero en el Centro Cultural Viejo Mercado, en Río Cuarto, Córdoba.*

COSNTANZA NISCOVOLOS



# MEMORIAS DEL ASFALTO

PERFILES Como una manera de colaborar con el reciclado de materiales no biodegradables –aunque sin jactarse de ello–, Débora Piwnica creó una línea de productos, desde carteras hasta tapizados, que no ocultan su materia prima sino que la convierten en diseño. Con esa impronta de las rutas argentinas, estos objetos están dando vueltas por buena parte del mundo.

POR VALERIA BURRIEZA

Mientras algunas gomerías se van civilizando, porque las mujeres también vamos a emparchar las gomas y ciertas cosas quedan fuera de lugar, las de las terminales de colectivos conservan el folklore de la grasa, la costumbre de saludar dando la muñeca para que el otro no se ensucie, de mantener la pava al costado de la hornalla encendida y, lo más importante, conservan esa decoración tan particular, por llamarla de alguna manera, con fotos de mujeres a las que se les ven hasta las trompas del útero.

Imaginen un trabajo de empapelado que alguien se tomó muy en serio, que cubre absolutamente todas las paredes, desde el techo hasta el piso, de principio a fin, con millones de poses, todo un horizonte de tetas gigantes, culos de otro planeta y el más amplio surtido de Silvias Suller, Silvias Pérez y Silvias Peyrou.

Ella llega con su estilo de antidiva, menuda pero fuerte, ropa ajustada pero no tanto, el pelo anudado con una colita, lentes oscuros y andar decidido. Baja de un Falcon viejo y se mete en la gomería de la terminal del 168, en el puerto de San Isidro, un lugar que no le hace honor al pretencioso lema de que San Isidro es distinto a todo lo demás.

La chica está en esa edad en que algunos la llaman señora, su nombre es Débora Piwnica, le dicen Deby y al lado de las protuberancias que empapelan la gomería, parece una hormiga atómica de chocolatín Jack. Deby entra saludando a cada uno por su nombre, acepta algún mate, charla un rato y se va con una docena de neumáticos ya jubilados que tira en el baúl.

Lo que sigue es una tarea que necesita mucho amor: horas de limpieza, cepillado, encerado y lustrado de las viejas cámaras, que después pasarán por una etapa de corte y confección y se convertirán en carteras, bolsos, cinturones y carpetas, cada uno con un importante currículum personal de asfalto y ruta. Con su nueva forma volverán a las calles, pero esta vez por otros caminos, colgadas del hombro de quién sabe qué historia.

“Todo empezó cuando mi hermano vivía en Río (de Janeiro) con una novia y se puso a hacer cinturones con cámaras viejas de bicicletas. Cuando volvió y se separó empecé a trabajar con él, pero los cinturones eran como una cosita y nos pusimos a ver qué mas se podía hacer. Así surgió esta locura”, dice Deby.

La locura se llama Neumática, reciclados urbanos *(neumaticanet.com.ar)*, e incluye bolsos, morrales y carteras hechos con neumáticos viejos de colectivos, autos, bicicletas, camiones y hasta máquinas agrícolas. Algunos están hechos de una sola pieza, otros llevan parches o válvulas que en algún momento se usaron para inflar y otros tienen impresos números, letras, códigos o el logo de Fate, según lo que el material original ofrezca porque hasta ahora Neumática no hace ningún tipo de intervención extra.

“Todo esto tiene un poco el espíritu del reciclaje, porque los neumáticos tardan 500 años en degradarse, pero no nos gusta usarlo como lema. Está bueno que cada uno haga algo, pero de ahí a ponerlo en un logo o hacer marketing con eso, no nos da. No estamos salvando el mundo, la idea es hacer rodar el material de nuevo, sólo eso”, dice Deby.

Con el baúl lleno de neumáticos engrasados, la chica del Falcon vuelve al taller que comparte con su hermano Roby a orillas del río, en el bajo de San Isidro. Es un PH alto, construido sobre pilotes para evitar las crecidas; los neumáticos se apilan abajo de la casa, desde donde se ven los colores de las velas de windsurf, el pasto brillante que crece cerca del agua y los juncos de la orilla.

Deby no es nueva en la zona y tampoco en locuras de este tipo. A fines de los años ‘80 inventó un negocio de ropa vintage y ropa nueva que cosía con telas rescatadas de retacerías. Tenía un local en Martínez y empezó a vestir a músicos y artistas, hizo desfiles en las estaciones abandonadas del Tren de la Costa (antes del lifting turístico) y después se fue a trabajar como diseñadora al Soho de Nueva York. Tuvo también un período ejecutivo en el que organizó las fiestas “Las vacas sagradas” en Parada Cero, un lugar de los años ‘90 en la costa de Vicente López. Pasó por la producción de videoclips y trabajó en un canal de música. Todo eso antes de recolectar neumáticos en las gomerías de colectivos.

Sus carteras llevan un poco la impronta de todo eso y también llevan tatuada parte de la historia de las calles argentinas. Porque con el calor del asfalto, los neumáticos calcan el dibujo de las cubiertas que las llevan y ese tatuaje queda para siempre, único, irrepetible, indeleble, el recuerdo orgulloso de una vida transformada en marroquinería pistera que se vende en Palermo, el bajo de San Isidro y también en Brasil, Italia, Francia, España y Estados Unidos. Un poco de ruta sudamericana para el mundo.

**LA ALDEA BLOGAL**
POR PAULA CARRI

## direcciones para leer Colombia

La web es ese ámbito virtual donde una hormiga puede convertirse en gigante. Y viceversa. Allí, una hormiga puede pasar por perro y un perro puede esconderse tras la identidad de cualquier otra cosa (existe un chiste de un periódico inglés al respecto –y buena parte de los ejecutivos de las TICS lo tienen en su escritorio–). Pero puede pasar que, cada tanto, algún can cuente que está levantando la patita para hacer pis. Y ahí se arma el lío: más o menos esto es lo que pasó con la amplia convocatoria en Facebook *(http://facebook.com)* a la marcha Un millón de voces contra las FARC, desde el grupo del mismo nombre. Pese a su proclama de “clara”, “específica” y “sin orientación política”, no fueron apoyadas allí las causas que reivindicaban las manifestaciones en contra no sólo del terrorismo de las FARC, sino de cualquier tipo de terrorismo en Colombia (no debe olvidarse que hay 53 congresistas que están siendo investigados por su relación con grupos paramilitares –paracos–). Ante la poca disposición para acoger en el seno del grupo a quienes no acusan de todos los males de Colombia sólo al grupo guerrillero, ellos decidieron cobrar identidad propia: “Un millón de voces contra todo tipo de terrorismo en Colombia!!!” tiene 13.000 miembros y crece a diario. Desde allí se propaga la idea de que “la violencia en Colombia no nació de la noche a la mañana, empezó por la desigualdad social y la corrupción de la clase dirigente, que aún persiste”. Desde el grupo se difunde la Convocatoria Marchemos, sobre la marcha del próximo 6 de marzo que convoca la Comisión Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado.

Para quienes no usan Facebook (y debo decir que abundan los que se niegan, aterrados por el spam “relacionista” que abarca desde propuestas sexies hasta ositos que “vuelan” por el mundo de una patada –sí, ahí–), hay un blog ad hoc. Se llama Marcha 6 de marzo *(http://marcha6marzo.blogspot.com)* y fue creado por la misma comisión. En tanto, los mares electrónicos de otras partes del mundo siguen agitados por la situación en Colombia, donde la convocatoria del 4 de febrero tuvo réplicas virtuales pero también reales. Uno de los debates más interesantes se está desarrollando en uno de los blogs del diario francés *Le Monde*, Sociología para novatos *(http://socioenlinea.blog.lemonde.fr)*. Otro sitio web que sigue de cerca las alternativas en Colombia y su resonancia en el resto del mundo es el blog EquinoXio *(http://equinoxio.org)*. Con bloggers de distintas partes del mundo, pueden leerse allí crónicas completas y análisis desde varias miradas sobre el tema. Además, el sitio DerechosHuman Rights *(http://derechos.org)*, que forma parte de Radio Nizkor *(http://radionizkor.org)*, advirtió en su post del 31 de enero, con la firma de Claudia Julieta Duque O. sobre la “separación esquizofrénica de la sociedad colombiana. Si antes este país estaba polarizado, después del 4 de febrero estará completamente dividido” y que “terminaremos aceptando que es mejor un inocente preso que cien culpables en la calle” y que, seguirán existiendo “millones de desplazados que no importan, porque para ellos la patria no es más que un lugar del que han sido desterrados desde tiempos inmemoriales”.

socioenlinea.blog.lemonde.fr




# DISRUPCIONES DE UNA FEMINISTA INQUIETA

**DEBATES** Dialogar con **Paula Viturro** –doctora en leyes; activista e integrante del grupo feminista Ají de Pollo y mentora de *El Teje*, periódico travesti que salió el año pasado– resulta un desafío que obliga a abrir la perspectiva y a repensar el lenguaje que a diario se ha ido fosilizando, a pesar de que otrora sirviera para irrumpir cual revolución: género, patriarcado, violencia sexual son categorías puestas en cuestión para seguir dando aire al feminismo.

POR VERONICA ENGLER

Resulta que una niña oscura –de esas que se aburren de su maestrita tonta– pensó en sacudir la ciudad al extremo. Primero se recibió de doctora en leyes (boga) como si nada, pero leyendo otras cosas bien diferentes aparte de los voluminosos libros de abogacía que leía por obligación. Así se hizo de un sitio en un centro cultural. Pero, si bien ya no se aburría, todavía se sentía curiosa y tenía ganas de ir por más." De esta manera comienza el editorial de la revista *El Teje* –primer periódico travesti latinoamericano–, lanzada a fines del año pasado.

La *boga* en cuestión –presentada por la activista trans Marlene Wayar– es Paula Viturro, que desde el área de Tecnologías del Género que coordina en el Centro Cultural Ricardo Rojas cobijó, y mucho más, el proyecto de este periódico, único en el rubro.

En ese mismo Centro Cultural, hace casi cinco años organizó junto a sus compañeras feministas del grupo Ají de Pollo el Primer Foro Latinoamericano "Cuerpos ineludibles. Diálogo a partir de las sexualidades en América latina", que luego quedó plasmado en un libro homónimo.

Viturro, investigadora y docente en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires y secretaria letrada de un juzgado porteño, es una *rara avis* del feminismo local. Encolumnada, a su manera, en la corriente de los feminismos post-estructuralistas, esos con pretensiones antiesencialistas y desnaturalizantes –en la línea de lo que plantean Monique Wittig, Teresa De Lauretis y Judith Butler–, está dispuesta a impugnar una y otra vez categorías establecidas como "género" y "patriarcado", o incluso las legislaciones antipornografía y las políticas de erradicación de la violencia sexual contra las mujeres. Su idea: soltar las amarras, reflexionar, animarse al debate, subir la apuesta en la discusión. "A lo mejor, arriesgándonos a pensar, podemos encontrar propuestas más disruptivas o transformadoras de la realidad social, que no se limiten a programas institucionales", invita.

**–¿Qué cuestiones te parece importante discutir en una coyuntura como la nuestra, en relación con las categorías de género?**

–Creo que lo que hay que poner en discusión es la categoría de género, qué hicimos las feministas con esta categoría. Por ese lado va el trabajo de Ají de Pollo, nuestras intervenciones siempre tuvieron ese objetivo. Me parece importante que las feministas podamos discutir el alcance de esta categoría que en su momento permitió desarrollar uno de los movimientos más disruptivos del siglo XX. Yo creo que cada vez que uno quiere intervenir en un espacio que tenga cierta pretensión antidiscriminatoria, tiene que cuestionarse si sus presupuestos no reproducen de alguna manera las condiciones que le dieron surgimiento a ese problema en el que quiere intervenir. No se trata de que no vamos a usar más esta categoría, pero sí tenemos que poder discutirla. El feminismo no se puede dar el lujo de ser ingenuo y creer que las categorías describen, como si este modelo conceptual no fuera un modelo que se sostiene en una determinada ideología. El feminismo justamente empezó como un movimiento que impugnaba categorías descriptivas, sobre todo esta de que la naturaleza es destino. Pero el feminismo hegemónico sostiene la diferencia sexual como un dato irreductible. Es un feminismo que centra sus agendas únicamente en los derechos, de una manera muy ingenua, que no reflexiona en torno del propio derecho.

**–¿Cuál es el alcance o límite de la categoría de género?**

–Yo creo que el límite es la metafísica de la sustancia, aun para los feminismos que no se creen apegados a un discurso biologicista, podríamos decir que es un problema de los feminismos modernos. ¿Cómo es que en el feminismo es imposible pensar ser mujer intersex? Por ejemplo, con Ají de Pollo fuimos al último Encuentro Feminista de América latina, que se hizo en San Pablo. En ese momento, Lohana (Berkins) estaba en el grupo e iba a venir con nosotras, estaba inscripta y la habían aceptado. Pero aun quienes se suponía que estaban haciendo un gran lobby internacional en favor de que pudieran ir travestis feministas o feministas trans, aceptaron que fuera sometido a votación, con una lógica representativa liberal tradicional de forma tal de que si la mayoría lo aceptaba, pudieran ir. Pero ahí era claro, nadie votó si nosotras podíamos estar, nadie sometió a votación los cuerpos de ninguna de las que estábamos ahí. Y aun las que pensaban que era importante que estuvieran las travestis feministas aceptaban que esto fuera un tema de discusión. Ahí se veía claramente un límite. Yo no estoy a favor de ningún espacio que no permita la inclusión de alguien en virtud de razones corporales.

**–En los Encuentros Nacionales de Mujeres no se permite la participación de hombres. Se supone que las mujeres nos enfrentamos a problemáticas y situaciones de discriminación específicas que los hombres no sufrirían.**

–Con Ají de Pollo no participamos de los Encuentros de Mujeres. Hay un mito que hace a cómo nos definimos como sujetas de un determinado movimiento. Decir que las mujeres compartimos una experiencia común que no compartirían los hombres supone presunciones universalistas que yo no comparto. Podríamos preguntarnos qué es lo que nos da esa experiencia común. Me van a decir "los cuerpos". Pero aun dentro de una misma cultura no pasan por las mismas situaciones el cuerpo de una mujer blanca que una mujer de color, el cuerpo de la empleada doméstica respecto del cuerpo de su patrona, ahí está justamente el mito de la feminidad, de la opresión común, el mito del patriarcado, que son categorías universalizantes que yo no comparto.

# LAS OTRAS

**–¿Cómo le explicarías a un señor o a una señora legos en la materia lo que quería decir Monique Wittig cuando afirmaba que las lesbianas no tienen vagina y que no son mujeres?**
–Ella decía que la palabra hombre o mujer tienen sentido en una determinada economía, que se llama economía de la diferencia. De alguna manera se oponía a todas las tradiciones que tendían a la liberación de la mujer. Ella decía que en el marco conceptual que se sustenta esa liberación, no tanto en el poder del hombre sino en el poder de la diferencia sexual como dispositivo, esa mujer no es liberable. O mejor dicho, esa mujer sólo tiene sentido en ese esquema de la diferencia en el cual también tiene sentido la categoría de hombre. Por lo tanto, las lesbianas escaparían a este esquema de la diferencia que sostiene la heteronormatividad, que tendría un lugar importante en un sistema productivo. Y de ahí lo de "las lesbianas no tenemos vagina". Porque la vagina tiene sentido, como órgano sexual privilegiado, en una economía reproductiva. Ella decía que las lesbianas no forman parte de esta economía reproductiva heteronormativa. Después podríamos discutir si lo que plantea es una utopía lesbiana, o un esencialismo en esa construcción que hace de la lesbiana.

**–En esta línea, Donna Haraway plantea la idea de *cyborg* (organismo cibernético) para desarmar dicotomías dominantes como las de hombre/mujer, cultura/naturaleza, humano/máquina. ¿Te parece que este tipo de figura puede ser productiva en un contexto como el latinoamericano?**
–Su trabajo a mí me parece sumamente útil porque en algunas cosas creo que es una de las autoras más claras. Fue la que dijo abiertamente que el problema que tiene el feminismo respecto de la categoría de género es que género se deriva de la distinción sexo/género, entonces el sexo siempre queda del lado de la naturaleza y el género del lado de la cultura. Mientras esta dicotomía se sostenga, el feminismo no va a poder hacer lo que sí hicieron los estudios críticos de la lucha antidiscriminación racial: discutir el propio concepto de raza, que en los años '60 era un concepto en el que se basaban todas las políticas del orgullo, el orgullo de ser negro, el *black power*, las Panteras Negras. Y no obstante, esta categoría que sustentó políticas identitarias fue puesta en crisis por el propio pensamiento antidiscriminación racial. Teniendo en cuenta las bases fascistas de la construcción de este concepto, se planteó: ¿cómo sería una lucha antidiscriminación racial sin razas? En ese tipo de cosas me parece que Haraway es sumamente útil. Pero yo creo que con Haraway pasa lo mismo que con muchas otras autoras que son leídas para la cita mínima, para el epígrafe, pero no son discutidas en sus propios términos. Con esto tampoco digo que tenga que ser un canon. En algunas cuestiones yo creo que desde acá podemos criticar muchas de sus propuestas, pero me parece que tiene un potencial político que no está siendo explotado por parte del feminismo local. La categoría específica de *cyborg* puede servir para pensar algunas cuestiones.

**–¿La del patriarcado tampoco?**
–No. De hecho creo que sólo se puede sostener la categoría de patriarcado a partir de esta presunción común según la cual existirían mujeres definidas biológica o culturalmente.

> Aun dentro de una misma cultura no pasan por las mismas situaciones el cuerpo de una mujer blanca que una mujer de color, el cuerpo de la empleada doméstica respecto del cuerpo de su patrona, ahí está justamente el mito de la feminidad, de la opresión común, el mito del patriarcado. ¿No es violento un sujeto que surge como sujeto al solo efecto de autodefinirse como víctima?

Esta presunción no es diferente de otras construcciones de sujetos basadas en criterios identitarios, universalizantesy excluyentes. ¿Es posible pensar situaciones de exclusión, de dolor y violencia sin categorías universalizantes? Yo creo que sí, por lo menos creo que vale la pena intentar esfuerzos que puedan dar cuenta mejor de las experiencias. Al feminismo no le fue bien con estas categorías, que tienden a la reproducción de jerarquías al interior del feminismo, porque también impiden poder pensar las situaciones más complejas. Me parece que sobre todo las feministas negras lesbianas fueron las que más claramente pudieron plantear cómo funciona esto como un límite, que estas categorías no traducen de una manera transparente lo que sería una realidad, es como el mito de la opresión común. Y esto no quiere decir que haya que negar que las mujeres sufrimos más discriminación socialmente sino que podemos buscar herramientas que nos den más riqueza política, más riqueza explicativa; poder generar eso es asumir los límites del propio discurso. Por eso no suscribo a la categoría de patriarcado. Tampoco estoy de acuerdo con la famosa perspectiva de género. Cuando digo que no estoy de acuerdo con las perspectivas de género no estoy diciendo que hay que tratar de una manera general los problemas, porque estaría negando mi propio trabajo. Pero me parece que la expresión "perspectiva de género" también se terminó convirtiendo en un *truismo*, porque nadie discute qué es y se da por supuesto que la categoría de género no es un campo político en permanente disputa. Aparte, esta perspectiva se institucionalizó de la misma manera que los estudios de género en las instituciones o en las ONG, como un nuevo producto en el supermercado de los discriminados. Me parece que falta un poco más de riesgo para sacudir nuestras categorías. ¿Cuáles son los miedos que están ahí? Creo que un eje a indagar podría ser los pánicos morales del propio feminismo.

**–¿Cuáles son los miedos del feminismo?**
–La sexualidad, por ejemplo, no está pensada. El feminismo no tiene una teoría de la sexualidad, no tiene una discusión de este tema, y esto genera grandes problemas. Justo ahora pasaron veinticinco años del último debate del Barnard College (en EE.UU.). En el Barnard College se juntaban las gringas todos los años para discutir problemas del feminismo, y cuando se iban a discutir temas de sexualidad se dio una pelea en la cual ganó lo que después se institucionalizó como cierto feminismo hegemónico, con el discurso antipornografía de (la escritora Andrea) Dworkin y (la abogada Catharine) Mac Kinnon. Por otro lado quedó un pensamiento como el de Gayle Rubin (antropóloga de la Universidad de Michigan, que a fines de la década del '70 fundó Samois, el primer grupo de lesbianas S/M), que fue soslayado y toda esa línea de indagación, de exploración, fue negada por el feminismo. Ahora todos los discursos que en el ámbito público quieren sostener, por ejemplo, políticas en contra del abuso sexual y del discurso pornográfico tienen presupuestos teóricos muy problemáticos. La teoría de Mac Kinnon, que es la que todo el mundo utiliza, sabiéndolo o no, para bregar por cambios en la legislación penal, dice que la sexualidad es a las mujeres lo que el trabajo es al lumpen-proletariado. Entonces, así como el lumpen-proletariado siempre está oprimido en el marco de una forma de opresión capitalista, las mujeres siempre estaríamos alienadas de nuestro sexo. Esto que propone Mac Kinnon es lo que va a sustentar la mayoría de los discursos antipornografía y antiviolencia sexual en el plano del Derecho. Ella es la que sostiene el canon en el cual se basa la mayoría de las agendas que luchan por la erradicación de la violencia sexual. En primer lugar, creo que es una teoría absolutamente heterosexista, que supone que todas las mujeres se relacionan con hombres y, no obstante esto, también tiene un pensamiento sumamente complejo, porque, ¿en qué lugar deja a la sexualidad de la mujer heterosexual? En un lugar absolutamente de víctima, la mujer está siempre alienada de su sexo, ésta sería su definición, y por lo tanto el discurso es proteccionista. Y ahí hay una teoría de la sexualidad que no está discutida, que supone que las mujeres somos sujetos a proteger. ¿Esa es la mejor perspectiva para las mujeres? ¿No es violento un sujeto que surge como sujeto al solo efecto de autodefinirse como víctima? A mí me parece que el feminismo tiene que poder debatir estos temas, que son los más caros. Me parece que en estas cuestiones está como un poco estancado el poder impugnador del feminismo. ❣

CLASIFICADOS POR ROXANA SANDÁ

## Correcciones para el atraso

MAESTRA Jard/Estu p/Baby Sitter CV a curriculumnin@yahoo.com.ar

MAESTRA JARDINERA. Bilingue, Inglés c/exp 1 mañana o tarde. Env CV: edudocente@hotmail.com

MAESTRA Jardinera bilingue TM-TT - Prof Lengua y Literatura secc sec - Maestra de grado TM - Maestra / Profesora de Cs. Biolog secc prim TM Presentarse LUNES de 13 a 17 hs y con CV y foto actualizada. Ciudad de La Paz 1282 - Capital

MAESTRA Jardinera c/exp zona Flores resida Zona 4632-7880

MAESTRA Jardinera con Titulo p/ zona Nuñez 4701-3722

MAESTRA jardinera y maestra bilingue para jardín en Z/Norte CV

A la nueva secretaria general de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (Ctera), Stella Maldonado, se le presenta el desafío histórico de resolver con altura la paritaria nacional docente. Sin duda se trata, como ella misma lo define, "de un largo anhelo", por tratarse de "una de nuestras demandas cuando fue la marcha blanca, en 1988". Entonces regía una ley de paritarias que nunca fue operativa, ya que ni siquiera se adhirieron las doce jurisdicciones previstas. Este año, a partir de la reglamentación del artículo 10 de la Ley de Financiamiento Educativo, que establece un ámbito de negociación colectiva nacional para discutir salario y condiciones de trabajo, se espera remontar un barrilete pesado, con el valor de acuerdos homologados en el Ministerio de Trabajo. Sólo ocho provincias tienen paritarias, lo que sin embargo para Maldonado representa una ventaja, "porque tener pisos de acuerdo favorecerá a las provincias con más atrasos". La docencia reclama urgentemente la discusión del piso salarial y desdeña un techo, porque "en la Argentina el problema no son los sueldos, sino la concentración de la economía y la desigualdad", plantean en la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Los reclamos de los y –sobre todo– las docentes no son bien vistos por el Ejecutivo, según se comprobó durante el primer encuentro entre la presidenta Cristina Fernández y la dirigencia de la CTA. ¿Pero hasta dónde puede dársele la espalda a lo que Maldonado define como "anomalías graves"? Es grosera la estadística de pagas completas en negro sobre todo el territorio nacional; los pagos en ticket canasta aún persisten en provincias del NOA y el piso salarial para un docente que se inicia en la profesión es de 1040 pesos. "Tiene que haber un aumento de, al menos, un 30 por ciento", advierte la dirigente. Tras diez años de congelamiento, todas las fichas están puestas en que la Ley de Financiamiento Educativo impulse la recuperación docente de aquellas regiones más postergadas. Los 25 ministros de Educación del país que integran el Consejo Federal prometieron no empardar la discusión de un nuevo piso salarial que oficie como base para abrir el juego en cada una de las provincias. En tanto el Gobierno les pide mesura a las quejas docentes, muchas escuelas argentinas siquiera recibieron los artículos de limpieza básicos correspondientes a la partida 2008, para poder reabrir sus puertas. El proceso de la paritaria es histórico porque avanza sobre condiciones de trabajo dignas, pero también, como dice la maestra María Isabel Ortega, de San Juan –donde hay paritaria docente desde 2000–, "porque nos posiciona como colectivo de trabajadores de otra manera. Que los docentes podamos ser autores de la legislación es una experiencia desafiante".

Inutilísimo




# Damas y damitas bien avispadas

Tanto ombligo al aire, tanta trusa exageradamente cavada no hacen sino resaltar aquello que todas las mujeres querrían disimular de la mejor manera posible: es decir, las pequeñas imperfecciones, los rollitos, el ancho excedido de la cintura. Lamentablemente, han caído en el olvido las casi milagrosas ventajas de los ceñidores Avispa, tan solicitados en los años '50, época en que las señoras y señoritas valoraban —para deleite de los caballeros— la línea perfecta de un talle fino que se ondula lo necesario al llegar a la cadera.

Estos ceñidores, según garantiza un aviso de aquella década publicado en la revista *Maribel*, "fueron creados en Francia y reproducidos en América, en tul elástico, famoso en todo el mundo". Esa flexibilidad, precisamente, era la que daba a sus usuarias amplia libertad de movimientos y también de respiración (aunque pueda parecer lo contrario a primera vista). Por todo lo dicho, referido a la estética y la salud, es que reclamamos desde esta sección que se vuelvan a fabricar estos refajos "en los diferentes modelos que sintetizan todos los anhelos de la coquetería femenina", siempre de acuerdo con la confiable publicidad. "Su acción suave y segura, de efecto increíble, estabiliza el cuerpo, afinando graciosamente la cintura."

Estos son algunos de los modelos dignos de ser reproducidos para favorecer el bienestar general y la belleza particular, con "su sorprendente elasticidad direccional" que asegura para todas, afirman sus fabricantes, "¡Más acción! ¡Más durabilidad! ¡Mayor perfección!"

**1)** Ceñidores números 66 y 70, ideales para trajes de soiree ajustados en la cintura, que adelgazan la silueta y borran prominencias ventrales con su zona reforzada en el frente. En 40 y 45 centímetros de altura.
**2)** Ceñidor 33, adaptable a todos los cuerpos y a todas las necesidades, un poco más cavado que el resto de los modelos en la parte de adelante. Un elemento básico en la lencería femenina.
**3)** Ceñidor 23, apropiado para el invierno y la indumentaria confeccionada con tejidos gruesos, menos reveladores.
**4)** Ceñidor con doble cintura, imprescindible para tailleurs y vestidos muy entallados.
**5)** Ceñidor Caderita, otro clásico, especial para las más jóvenes, que dibuja suavemente las curvas, otorgando soltura y confort.
**6)** Finalmente, no podemos dejar de solicitar el famoso Corselete, que toma el talle desde unos centímetros por encima de la cintura y llega hasta la altura del ombligo, recomendado para las más delgadas, que carezcan de glúteos pronunciados. Porque naturalmente todos los otros modelos de fajas enumerados, además de **dar** esbeltez a todas las cinturas, suavizan y achatan esas redondeces a veces inelegantemente prominentes.

¿? ¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust ¿? ¿?¿?¿?



# LAURA AZCURRA

*Si fuera vagina sería la de...*
myself.

*Si fuera pene sería el de...*
un hombre creativo dispuesto a divertirse.

*Ojalá se inventaran los preservativos de...*
neón.

*Si mi cama hablara diría...*
¡qué rica espalda!

*Quisiera tener dos...*
nalgas más, a ver si llego a tener "algo" de trasero.

*Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...*
de una ducha con cremitas, me pongo más cremitas.

*¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?*
Ahhhh.

*¿A quién le gustaría ver en una porno?*
A muy pocos.

*¿Dónde se haría un agujero nuevo?*
En el tercer ojo.

*¿Cuántos son multitud?*
Cuando se entiende que con dos ya es bastante complicado.

*¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?*
Un tatuaje cursi o un rosario.

*¿Cuál es su posición favorita?*
¡Tantas y tantras!

*¿Qué es para usted un polvo mágico?*
Lo que usa el hada madrina.

*¿Cómo le hace saber que es "ahí"?*
Colocándole un gps previamente.

*¿Cuándo miente?*
Cuando no se acepta la verdad.

*El tamaño no le importa salvo que...*
sea muy aburrido.

*¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?*
Una cama de agua, aunque sea por un fin de semana...

*Tiene que durar más que... pero menos que...*
más que una serie de Sony, pero menos que una peli de Peter Jackson.

Laura Azcurra es actriz. Nacida y criada en Belgrano, padre director de teatro y madre maquilladora. Estudió baile clásico a los catorce años y a los dieciocho se decidió por la actuación. Comenzó a tomar clases con Oski Guzmán y continuó con Gustavo Sosa, que la impulsó a formar el grupo Impronta, con varias actuaciones en su haber. También integró durante ocho años el universo de las llamadas "chicas Pol-ka", protagonizando las tiras *RRDT, Verdad consecuencia, Son amores* y *Soy gitano.* El cine la registra en *Despabílate amor, Rockabilly* y *Vacaciones en la tierra*. En la actualidad protagoniza *La señorita Julia*, la obra de August Strindberg que plantea como temas esenciales el antifeminismo y los conflictos entre clases sociales. En este caso, versión libre que traslada la acción a la Buenos Aires de 1957, con las actuaciones de Maia Francia y Carlos Kaspar. (Teatro Del Nudo, Corrientes 1551, viernes y sábados, 22.30.)

¿? ¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿?